



“conocer para crear”



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Filosofía “Dr. Samuel Ramos M.”

Licenciatura en Filosofía

Tesina para obtener el grado de

Licenciado en Filosofía

Título:

**LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA”
EN LOS VALORES**

Presenta:

Abraham Gutiérrez Martínez

Tutora:

Mtra. María Guadalupe Zavala Silva

Morelia, Michoacán, Diciembre de 2018

**LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA”
EN LOS VALORES**

Y, a la verdad, yo nunca he escrito sino violentada, y forzada, y sólo por dar gusto a otros; no sólo sin complacencia, sino con positiva repugnancia, porque nunca he juzgado de mí que tenga el caudal de letras e ingenio que pide la obligación de quien escribe.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

A mi familia por su apoyo incondicional.

A mi asesora por su paciencia.

RESUMEN

En el presente trabajo reflexiono acerca de la noción de la palabra “Narcocultura” que en los últimos tiempos ha sido muy usada en el ámbito periodístico. Teniendo efectos negativos tanto en lo político, social y cultural. En México la palabra “Narcocultura” se viene empleando en todo lo que influye el fenómeno del narcotráfico, especialmente en la música donde más se difunde la odisea del traficante de drogas. Sin embargo, en los últimos tiempos esta tendencia influencia series de televisión, películas, arquitectura, música, pautas de vestir de actuar etc.

El problema que ha suscitado dicha cuestión es si el fenómeno del narcotráfico es capaz de generar cultura, mi respuesta es que no es capaz de generar cultura, sino que sólo esta permeada de antivalores que hacen que el tejido social se vea afectado por la violencia, que en la última década ha sido devastador en especial en asesinatos de jóvenes y mujeres, blanco especial para dicho negocio de drogas que se envuelve en un círculo vicioso, en un país con instituciones corruptas y un sistema jurídico inepto donde muchos de los asesinatos y desapariciones forzadas quedan en total impunidad.

Mi propuesta es indagar un tema escabroso y poco estudiado por la filosofía, no pretendiendo ofrecer respuestas al tema del narcotráfico en México, tan sólo esbozar y comprender hasta donde sea posible el impacto que ha tenido el narcotráfico en nuestro país, en el ámbito cultural y social y por lo tanto ético.

Palabras clave: Ética, Derechos humanos, Cultura, “Narcocorrido”, Antivalores.

ABSTRAC

In the present work I reflect on the notion of the word "Narcocultura" that in recent times has been used in the journalistic field. Having negative effects in political, social and cultural terms. In Mexico the word "Narcocultura" is used in everything that influences the phenomenon of drug trafficking, but especially in music where it is most differentiated from drug traffickers. However, in recent seasons, this trend is a series of television, movies, architecture, music, dress patterns of acting, etc.

The problem that has raised this issue is that the phenomenon of drug trafficking is capable of generating culture in my response that is not capable of generating culture, but is only present in the antivales that cause the social fabric to be affected by violence, that in the last decade has been especially devastating in murders of young people and women special white for the drug business that is involved in a vicious circle that in a country with corrupt institutions and a legal system where many of the murders and forced disappearances they remain in total impunity.

My proposal is to investigate a rugged issue and little studied by philosophy, does not intend to present answers to the drug trafficking issue in Mexico, but only outlines and understands as far as the possible sea, the impact that drug trafficking has had in our country, in the cultural and social field and therefore ethical.

TABLA DE CONTENIDOS

| | Página |
|--|--------|
| Introducción | 7 |
| Capítulo I Los valores | 11 |
| I.1 La axiología | 12 |
| I.2 Ética y moral | 16 |
| I.3 La libertad, la violencia y el poder | 22 |
| I.4 Derechos humanos | 26 |
| Capítulo II La “narcocultura” | 31 |
| II.1 La “narcocultura” | 32 |
| II.2 La influencia del narcotráfico en la cultura mexicana | 41 |
| II.3 La otra historia del narcocorrido | 44 |
| II.4 Nuevas formas de religiosidad | 51 |
| Conclusiones | 58 |
| Bibliografía | 60 |
| Bibliografía electrónica | 61 |

INTRODUCCIÓN

Quizá entre los principales rasgos de la humanidad se encuentra su capacidad para sociabilizar. La humanidad ha hecho de la sociabilidad una modalidad activa para impulsar su vida. La manera de agruparse en sociedad da muestra del espíritu humano y su manifestación cultural, su manera de dar sentido a su vida y sus aspiraciones éticas.

En los últimos años en nuestro país se han visto grandes cambios en la convivencia social, económica y moral, sobresaliendo la catástrofe política que permea todo el ámbito social. Nos damos cuenta de lo poco que se ha analizado críticamente la realidad social que nos desborda en dos aspectos medulares: *la violencia y el narcotráfico*, muchas veces en colusión con la clase política, no obstante, el poco conocimiento que en forma tangencial y parcial nos dan los medios de comunicación de lo que pasa en el sistema político mexicano, de su colapso, de un Estado Nacional fallido.

Estado Nacional en el que hemos pasado de ser ciudadanos con valor, a ser considerados sólo letras y números en las estadísticas que sirven para simular una Democracia que no existe en la realidad, pero que cuenta únicamente en las urnas a la hora de votar. Urnas donde tras de ellas existe toda una red de complicidades entre los mafiosos y el poder político por medio de grandes transacciones monetarias y acuerdos en lo “oscurito”.

La clase política, como ya lo anunciaban desde hace dos décadas intelectuales como Luis Villoro, ha tocado fondo. La clase política y los propios periodistas hablan para sí y desde sí mismos, no hay interlocutor y no les interesa.¹

No es casual frente a esa realidad desmoronada, en la que los ciudadanos no cuentan que, el hambre y la explotación entre otras tantas necesidades presenten al narcotráfico como una alternativa de vida, una vida corta, pero vivida con comodidades, en la que es preferible vivir un año a todo lujo que una vida sujeta al hambre y a la carencia de los recursos básicos para vivir. Del mismo modo, ante la idea de seguir sobreviviendo, se ha optado por seguir los pasos de esos líderes políticos que se sostienen en el dinero ilegal.

Lo anterior nos da una sociedad desmoronándose ante con “nuevos valores morales y sociales” basados en la naturalización de la violencia y del narcotráfico como un empleo más. Esta nueva forma de concebir los “valores morales” en algunos lugares del país, poco a poco ha dado paso a la adopción de la denominada “narcocultura”, determinada por zonas e incluso grandes regiones del país, que han devenido, desde un punto particular de vista, en una serie de antivalores que surgen en una sociedad consumista

¹ Luis Villoro Toranzo, *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*, México, F.C.E., 2015, pág. 33.

basada en relaciones de violencia y muerte que afectan la convivencia de comunidades, donde el narcotráfico entra terreno fértil para implantarse, generando problemas que van desde la salud física hasta la creación de nuevas relaciones sociales y “valores morales”, resultado de un modo de vida que surge y se recrea en el narcotráfico, *la narcocultura*.

Derivado de lo anterior, la propuesta es indagar un tema escabroso y poco estudiado por la filosofía, no pretendiendo ofrecer respuestas al tema del narcotráfico en México, sino tan sólo esbozar y comprender hasta donde sea posible el impacto que ha tenido el narcotráfico en nuestro país, en el ámbito cultural y social y por lo tanto ético, sobre todo, en las últimas décadas del siglo pasado y en lo que va de este siglo en algunas regiones de Veracruz, Morelos, Sinaloa, Michoacán y Guerrero, por mencionar los estados que aparecen de modo escandaloso en los medios de comunicación masivos; aunque estudios más rigurosos señalan que la ruta de la cocaína en nuestro país, por dar un ejemplo, sólo incluye la ciudad de México, el estado de México y Guerrero.²

En los capítulos que siguen se intentará elaborar un estudio filosófico de la denominada “narcocultura” a la luz de la ética. En el capítulo primero se expone en qué consiste la ética y los grandes valores que se han de tener en consideración, los denominados valores universales y el por qué es importante tenerlos en cuenta en la formación de cualquier sociedad y en específico en la sociedad mexicana y su desmoronamiento por la falta de éstos, tomando el punto de vista de la teoría ética, como la de aquellos grandes pensadores que vienen desde Sócrates, hasta las definiciones particulares de hoy, a saber, la libertad, la igualdad, la justicia y la felicidad. La teoría nos sirve para poder comprender la práctica, esclarecer y comprender lo que vivimos. Y tal vez en la cuestión de los valores universales encontraremos la mayor consecuencia negativa que ha ocasionado el narcotráfico a nuestra sociedad, siendo el verdadero reto, el saber comprender el problema y sus aristas.

En un segundo capítulo, primeramente, se estudia la interpretación de la noción de “narcocultura” y cómo se ha ido desarrollando en los últimos años. Para ello se hará un análisis de la música, a la que se considera el mayor medio de difusión de la “narcocultura”, y que resalta los antivalores que promueven y la concepción que tienen de la vida, recurso popular de gran influencia en la sociedad, pues sus melodías se transmiten en los diversos medios de difusión masiva. El narcocorrido se vuelve una imagen poética que se vuelve realidad concreta y palpable; se materializa y alcanza una influencia en la vida misma del espectador. En segundo lugar, se presenta un acercamiento filosófico al tema de la violencia: un medio para la consecución del poder y un recurso socialmente aceptable de dar causa a la negación de los sentimientos. Después se hará una reflexión de la violencia en la música como producto mercadotécnico, ¿es una necesidad real o más bien una manera de evadir la realidad? La

² Alejandra S. Inzunza, José Luis Pardo *et al.*, *Dromómanos. Narco América, de los Andes a Manhattan, 55 mil kilómetros tras el rastro de la cocaína*, México, Tusquets ed., 2015, pág.,18.

LA INFLUENCIA DE LA "NARCOCULTURA" EN LOS VALORES

violencia, dicen los productores, vende. Es un negocio que se alimenta de una supuesta necesidad, el hambre y la pobreza.

Por último, se exponen las conclusiones a las que se ha llegado: la violencia es tanto efecto como causa; es el reflejo de una cultura que hunde sus raíces en una concepción reduccionista del hombre y de la mujer, sin sentimientos ni afectos, ávidos de poder. Al mismo tiempo, la violencia en la música induce al espectador a la violencia.

CAPÍTULO I
LOS VALORES

CAPÍTULO I

LOS VALORES

Abordar el tema de los valores humanos en general y el de los valores sociales en particular (respeto, tolerancia y solidaridad considerados valores sociales), nos remite de manera casi inmediata al campo de la filosofía, y más específicamente, hacia el de la axiología. Y es que la axiología es un tema que tiene que ver con la esencia misma del ser humano, con *su comportamiento* de acuerdo con sus convicciones, sobre todo en lo relativo a la formación y práctica de valores, es decir, a la práctica de valores en todos los ámbitos sociales tales como la familia y la escuela. Un aspecto que debe quedar claro desde el inicio de los planteamientos que se harán en este trabajo, es la convicción de que los valores no se enseñan de manera doctrinaria, sino que se ponen de manifiesto en situaciones en las que la práctica nos orienta a qué comportamiento asumir; los valores se enseñan practicándolos y no solamente hablando de ellos, lo que “debería ser”.

El enfoque de esta tesis es filosófico porque la formación en valores no se puede concebir desde una visión particular, de una manera impositiva; la formación en valores debe promoverse en el propio ser humano para vivir y optar por valores que promueva una sana convivencia y sean capaces de integrar a todos sus actores sociales.

La filósofa Victoria Camps señala en su libro *Ética, retórica y política*, que “la ética parece ser un tema de moda”, que incluso “ha sustituido a la religión”, más esto no implica una “mayor unanimidad en cuanto a criterios del bien y del mal: es que hace falta una instancia última legitimadora de lo que hacemos, y la ética parece estar en condiciones de decir siempre la última palabra.”³ No obstante esa idea de que deriva del pensar a la ética como la reguladora, en realidad no se da por sí misma, en estado puro; al contrario, la ética está en los sujetos, en cada uno de nosotros y en cada paso que damos en la vida, en sus diferentes ámbitos, en esa simple vida cotidiana, económica, política, educativa, etc. Y los humanos hemos de asumir en nuestra vida práctica, querámoslo o no, las implicaciones de nuestras decisiones individuales y colectivas:

La ética de nuestro tiempo parte de una realidad que asume valores diversos y múltiples. La única forma de respetar la libertad y la tolerancia es mantener el formalismo de las normas, es decir, la posibilidad de interpretarlas y adaptarlas a situaciones distintas. Tal formalismo no es sino el principio del régimen democrático que legitima una forma de proceder, pero no puede legitimar *a priori* los contenidos o resultados de tal procedimiento. (...) si hay un discurso de la racionalidad, o un discurso ético, éste no puede, sin embargo, limitarse a señalar las reglas del juego, las pautas del procedimiento legítimo. Debe también tratar de razonar sobre los resultados, los contenidos. (...) esa reflexión siempre será *a posteriori* y según un modelo más cercano a la argumentación retórica que a la argumentación lógica.⁴

³ Victoria Camps, “Prólogo”, en *Ética, retórica, política*, Madrid, Alianza ed., 2005, pág.

⁴ *Ibidem*

De acuerdo con este pensamiento, la ética de nuestro tiempo nos ofrece múltiples facetas, debiendo respetar siempre los valores que la nutren, situación que se nos presenta como una posibilidad de entenderla de acuerdo con lo que legitiman los regímenes en los que se vive, de ahí, que sean tan importantes los procedimientos y discursos que se proclaman y su ejercicio, así como sus resultados a *posteriori*. Desde este punto de vista, podemos vislumbrar los drásticos cambios que se han estado suscitando en la sociedad en la que vivimos, pues si tomamos en cuenta los valores que nuestra democracia nos ha estado presentando, podremos entender el origen de las transformaciones que se están suscitando en nuestra sociedad.

Debemos considerar en este cambio de los valores que permean nuestra sociedad la legitimación de formas de proceder en las que la ética brilla por su ausencia, con la indiferencia o la complacencia de las autoridades que adolecen de interés por razonar los resultados de ellas.

I.1 La axiología

La axiología como disciplina de estudio la ubicamos en el siglo XIX, no así la noción de valores humanos que tiene y se estudia desde la filosofía clásica antigua, en particular en la escuela filosófica de los estoicos, quienes entendían los valores humanos como “toda contribución a la vida sobre la base de la razón”, refiriéndose a valores como la dignidad, la honestidad, la justicia, entre otros.⁵

Pero ¿qué son los valores humanos como tales? Es difícil encontrar una definición que los determine, sin embargo, ha sido un tema de sumo interés desde la antigüedad para los hombres ocupados en la búsqueda de la verdad del conocimiento, como se afirma en la cita siguiente:

Los intentos de encontrar una definición del concepto de valores humanos han tenido lugar desde la antigüedad. Dentro de la filosofía, la axiología es la disciplina que los estudia a partir de la segunda mitad del siglo XIX, aunque desde antes los filósofos griegos ya disertaban sobre estos temas. En un primer momento, se definieron absolutizando la esfera subjetiva del ser humano. Una etapa importante del nacimiento de este concepto se ubica en el pensamiento de los estoicos, quienes definían a los valores humanos como toda contribución a la vida sobre la base de la razón. Se habla entonces de los valores de la virtud, la dignidad, la honestidad, etc., siempre desde la subjetividad humana.⁶

Antes de los Estoicos, Sócrates, uno de los pensadores principales de la filosofía griega orientó su reflexión hacia la teoría de los valores. En ella integra la moral y la lógica como dos elementos esenciales, esta última como cimiento de la acción y de las

⁵ R. Gutiérrez, Sáenz, *Historia de las Doctrinas filosóficas*, Ed. Esfinge, México, 1991, pág. 65

⁶ J. Gracia Frondizi, *El hombre y los valores en la filosofía Latinoamericana del siglo XX*, F.C.E., México, 1981, pág. 49

decisiones de tipo moral. El pensador considera el bien como meta buscada y deseada por todos, sin embargo, la falta de lógica permite realizar acciones inmorales, por lo tanto, es fundamental para los individuos esclarecer su pensamiento según la razón como medida.

Desde este punto de vista la educación en valores incluye la ejercitación del pensamiento crítico. Sus estrategias en la educación en valores comprenden los diálogos y la comparación de posiciones opuestas respecto a situaciones heterogéneas, para el alumbramiento de nuevas visiones de las cuales se elegiría lo bueno y lo verdadero dirigido al bien.⁷

Por su parte Aristóteles, heredero del pensamiento de Platón y de Sócrates, no consideró el bien como meta de los valores, sino como virtudes morales: la amistad, la honradez, la justicia y la valentía; considerando una línea de acción en donde se encuentran los dos extremos de la conducta, como la honestidad y la deshonestidad, la paciencia y la impaciencia, etc.⁸ Al tomar en cuenta los extremos los individuos podían llegar a entender cuál era la línea de acción correcta, situada en el justo medio.

Lo anterior tiene relación con lo que se ha denominado valor y contravalor, en el eterno devenir que afirma que todo tiene sus dos polos opuestos, desde el blanco y el negro, principio y fin, ying-yang, etc. Pareciera ser que tampoco en el campo de los valores no podemos desprender dicha polaridad.

La elección nos hace dirigirnos hacia uno u otro extremo, lo que marca la subjetividad de la elección de acuerdo con ciertos convencimientos personales y de acuerdo con la cultura o educación recibida; aunque si bien es cierto que en el mundo occidental existen algunos acuerdos con respecto a lo que se ha dado por denominar valores universales, puede ser difícil que encontremos una jerarquía universalmente aceptada.

Los valores son preciso vivirlos, llevarlos a la práctica para que sean observados, ya que de otra manera quedarían solamente en ideas y "deseabilidades", es decir, el respeto existe respetando, la tolerancia existe tolerando, etc., esto es el ejercicio de valores de manera práctica o al nivel de actitudes hacia nuestros semejantes.

Ya en la primera mitad del siglo XVII y principios del XVIII, filósofos como Thomas Hobbes, desarrollaron el concepto de valores humanos sobre el principio de que el propio hombre el que le da el valor a todas las cosas, lo que presupone la concepción subjetiva de cada uno de los hombres.⁹ Esta concepción nos proporciona un abanico de posibilidades en el entendimiento y práctica de valores, al considerar el pensamiento individual como fundamento de éstos.

⁷ J.; Stephepson, *Los valores en la educación*, Barcelona, Gedisa, 2001, pág. 32

⁸ *Ibidem*, pág. 33

⁹ *Ibidem*, pág. 95

En continuidad a la evolución del concepto *valores humanos*, en el pensamiento clásico alemán de finales de siglo XVIII y principios del XIX, este concepto se eleva sobre la noción del bien vinculándola con significaciones económicas, pero siempre determinadas por la posición del hombre como punto de partida, la cual le da permanencia un enfoque subjetivista del problema.

En el Siglo de las Luces, el gran filósofo Emmanuel Kant, enlazó las acciones con el sentido del deber y la responsabilidad y en el hecho de que esta acción puede convertirse en un principio o ley universal, relacionando el actuar según imperativos categóricos que constituyen la fuente de los principios y la acción moral, considerando que nunca es correcto moralmente actuar conforme a sentimientos y emociones. La educación en valores, de acuerdo con este autor, entrañaría la consideración de los principios universales, así como el desarrollo del sentido del deber y la responsabilidad de cada uno, es decir, en el ser humano se encuentran en forma intuitiva el reconocimiento de lo que es bueno y lo que es malo, en forma de imperativos categóricos que están relacionados con la razón y la voluntad como causa, basados en la conciencia propia. En este sentido, no podemos considerar en la actualidad esta Ley Moral como máximas para el ejercicio de los valores, pues se justificarían muchas acciones que dejan mucho que desear para la sociedad y el bien común.

El tratamiento enciclopédico de la filosofía contemporánea propone una definición conceptual de los valores humanos que plantean que los valores humanos son las determinaciones sociales de los objetos circundantes que ponen de manifiesto su significación positiva o negativa para el hombre y la sociedad. Pareciera ser que es aquí donde empiezan a surgir las categorizaciones en el sentido de “bueno” o “malo”, de acuerdo con ciertas reglas y normas socialmente aceptadas.

Desde el punto de vista filosófico, Max Scheler, -quien siguió el método fenomenológico de Husserl-, en su estudio de la moral elaboraría una clasificación o jerarquía de valores a los que consideró cualidades objetivas, clasificación que si bien ha sido aceptada como paradigma de los valores en diferentes diccionarios, no nos ofrece seguridad y consistencia.¹⁰ Su doctrina moral descansa en la singularidad del sujeto, en cuanto él encauza su conducta moral ante situaciones de la vida concreta.

Por otro lado, se encuentran los derechos humanos y civiles, los temas relacionados con el medio ambiente, las situaciones donde los dilemas morales se basan en principios universales entendidos como contrapuestos a los principios subordinados al beneficio o al bien personal y la percepción de las consecuencias de las propias acciones mediante el juego de roles y el debate. Esto es, como lo podemos ver, otra forma de entender el abordaje de los valores a nivel de conceptualización y definición.

En la segunda mitad del siglo XIX con la aparición del Marxismo, el concepto de valores humanos abunda sobre la base de la relación del factor objetivo y el valor subjetivo en la esencia humana, es

¹⁰ *Ibidem*, pág. 154

LA INFLUENCIA DE LA "NARCOCULTURA" EN LOS VALORES

decir, de la correlación entre la vida material y la vida espiritual de la sociedad. Así el pedagogo alemán Theodore Schultz sustenta la tesis de que los valores son una relación sujeto-objeto resultado de las valoraciones de un proceso de reflejo específico en la conciencia, que expresa la importancia y la significación de la realidad para el hombre.¹¹

Desde un punto de vista particular, el debate debe ser mucho más profundo y considerar diferentes aspectos axiológicos tales como la polaridad de valores, la jerarquía de los mismos, que existen de hecho, pero no necesariamente una sola jerarquía única y absoluta, sino más bien que dependería de ciertos aspectos culturales a considerar, aparte de ciertas características.

Un debate importante se presenta al respecto de si los valores son objetivos o subjetivos, es decir, si optamos por los valores porque valen en sí mismos o si valen porque los queremos; ¿tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor? Estamos hablando de la eterna oposición entre subjetivismo y objetivismo. Los objetivistas defenderían que los valores son independientes del sujeto que valora y los subjetivistas, por el contrario, que los valores dependen exclusivamente del sujeto que valora.

En otras palabras, el valor es objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa; y será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones, ya sean fisiológicas o psicológicas, del sujeto que valora. Actualmente, se intenta superar ambas corrientes opuestas en una síntesis que tenga en cuenta los valores objetivos y subjetivos que intervengan en la formación de los valores. Evidentemente, pareciera ser que los valores tienen ambas direcciones, es decir que son objetivos y subjetivos a la vez.

Un valor es un proceso definido que le permite a una comunidad tomar decisiones sobre qué fin (necesidad) o medios para llegar a un fin o (meta) en otras palabras dan sentido. Desde una perspectiva dinámica, los valores son productos sociales aprendidos, impuestos de alguna manera sobre un individuo, y que se incorporan lentamente hasta el punto en que el sujeto los acepta.

Los valores son estándares conceptuales relativamente estables, explícitos que guían a una persona en su selección de objetos, actividades y objetivos meta para satisfacer sus necesidades. Hasta cierto punto, puede parecer que un valor actúa como una necesidad, aunque en realidad un valor está en función de la transacción de valoración, no del objeto.

¹¹ Jorge Frondizi, *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX*, México, F.C.E., 1981, pág. 66

Aquí es donde se percibe enclavados los antivalores de la “narcocultura” donde la persona o un grupo crean el valor según sus deseos, intereses, o ideas. Dichos valores solo existen en el sujeto. En cambio, los valores objetivos existen fuera de la persona, aparte que construyen una sana convivencia. Los valores se definen en lo que es bueno y real, deseado para una persona comunidad; lo opuesto se refiere a los antivalores.

Siguiendo el concepto de valor que como hemos visto, es bastante complejo, tenemos que el término “valor” parafraseando a Frondizi, es “tener salud”. Luego el termino adquirió el sentido de tener vigor no solo físico, sino también de ánimo.¹² Hoy, sin embargo, cuando se habla de “valores” se los entiende como algo bueno. La educación en valores debe ser el parteaguas dentro de la problemática de los “antivalores”, para crear el entorno adecuado en el desarrollo del individuo. Los valores como parte de todas las actividades sociales y culturales, es decir, todo lugar donde haya intercambio comunicación y cooperación dirigido al bien común entre sus miembros, esto es, considerar la práctica de los valores que enaltecen a una sociedad, como lo útil y no su contraposición que sería lo perjudicial para sus miembros, en este caso los productos negativos de la “narcocultura” que son el despojo, el ultraje, la violencia y la muerte.

I.2 Ética y moral

Se considera importante incorporar en esta parte una serie de reflexiones que tiene que ver con las definiciones que se han venido dando desde la historia de la filosofía, con respecto a la ética y la moral, misma que como ya hemos visto, ha existido históricamente con algunas similitudes y diferencias importantes, acuerdos y desacuerdos, que pueden haber influido en las concepciones actuales.

La ética es parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones que rigen el comportamiento de la persona en la sociedad. Como se mencionaba anteriormente, Aristóteles dio la primera versión sistemática de lo que concierne a la ética. Es el compromiso efectivo del hombre que lo debe llevar a su perfeccionamiento personal. Es el compromiso que se adquiere con uno mismo de ser siempre más persona, decisión interna y libre que no representa una simple aceptación de lo que otros piensan, dicen y hacen.

En el habla común y popular, ética y moral se manejan de manera ambivalente, es decir, con igual significado. Sin embargo, si analizamos los dos conceptos en el plano filosófico intelectual no significa lo mismo, pues mientras que la moral tiende a ser particular por la concreción de sus objetos, la ética tiende a ser universal, por la abstracción de sus principios. Un código ético es un código de ciertas restricciones que la persona sigue para mejorar la forma de comportarse en la vida. No se puede imponer un código ético, no es algo para imponer. Una persona se conduce de acuerdo con un código

¹² *Ibidem* pág. 73

de ética porque así lo desea o porque se siente lo bastante orgullosa, decente o civilizada para conducirse de esa forma.

Etimológicamente "moral" viene de *mores*, voz latina que significa "costumbres", y sabemos que existen muchas costumbres buenas, denominadas virtudes y costumbres malas, como los vicios. ¿Cuáles de estas costumbres son las más necesarias para vivir en sociedad? indudablemente las primeras.

La gente de edad adulta suele hacer comparaciones, y hablar con nostalgia de su tiempo, cuando sí florecían las virtudes. La sabiduría popular expresa que "todo tiempo pasado fue mejor" o por lo menos así se percibe ¿Por qué? Porque la moral va evolucionando y entonces desconectarse es volver a la añoranza. El fin moral es beneficio de sí mismo, es decir; el amor del hombre a su propio ser, situación que favorece al ser humano en común.

¿Qué busca entonces, la moral? La moral se relaciona con el concepto de lo bueno y de lo malo, de lo que uno debe o no debe hacer, pero fuera de todo moralismo. Ese concepto está muy ligado a las costumbres, lo que permite deducir que la moral no es una sola, ya que hay morales de tipo utilitarista, de tipo religioso, moral clásica, etc., ni es permanente ya que cambia de acuerdo con el tiempo y las sociedades, siendo muy variable y de múltiples formas de ser. En otra palabra, las costumbres cambian y por ende la moral. Para poner un ejemplo el aborto que era aceptado en los países comunistas era lícito moralmente, porque la costumbre así lo imponía, pero era susceptible de cuestionamiento ético. Hoy en día se trata de recuperar las virtudes como Scheler por medio del amor, como Kant y sus imperativos categóricos y la razón, etc., no como una añoranza sino como una rehabilitación de las virtudes en busca de redimir a una sociedad que está feneciendo por falta de acciones virtuosas o rectos modos de proceder, es decir, modos de proceder que beneficien a una sociedad.

La moral, que se identifica también con el obrar bien ha sido interpretada a la luz de las diferentes escuelas filosóficas como hedonismo, utilitarismo, idealismo, materialismo dialectico etc., lo que ha conducido a una gran pluralidad de conceptos, difíciles de conciliar algunos. Siendo así, podríamos preguntarnos, ¿Quién dicta las leyes de la moral? ¿Quién determina lo que es bueno o es malo? Cuando se afirma que lo moral se identifica con el obrar bien, surge la pregunta. ¿Y qué es obra bien?, cuya respuesta no es fácil y en caso de darse, es probable que no sea aceptada por todos. En efecto, "lo bueno" y lo "malo" siempre han dividido a la humanidad.

En este sentido, el concepto de la palabra "bueno", que es el eje alrededor del cual gira la ética, ha sido muy discutido, es explicable por cuanto su significado que está íntimamente relacionado con la cultura y el orden social en que tenga aplicación. "Bueno", con cierto criterio general, podríamos decir, significa cualquier acción u objeto que contribuya a la obtención de un fin deseable. La bondad ética tiene que ver con el hombre,

con los actos que éste ejecuta libremente y que vayan a beneficiar a él o al “otro”. El fin deseable sería pues, alcanzar el bienestar, que a su vez involucra lo bueno. El concepto axiológico de bien, de bueno, carece de unánime aceptación. ¿Puede encontrarse una definición de “bien” que se identifique con lo que cada uno piensa que es el bien? Algunas personas actúan de acuerdo con como creen se debe actuar moralmente, de acuerdo con la aceptación consciente de algunas normas y reglas específicas que ponen límites tanto en el beneficio del propio interés como en el bien general.

La conciencia moral es el resultado de la experiencia, de las exigencias o mandatos de la familia, de la educación o del medio sociocultural en general, por lo que las ideas morales son de naturaleza social, y están determinadas por las condiciones materiales de existencia. Se considera en forma personal que, si la moral es costumbre, entonces la conciencia moral se aprende desde la familia hasta la sociedad, desarrollando nuestro criterio que nos permite definir y decidir entre lo bueno y lo malo de una acción. “Para Weber la ética tiene que ser responsable, es decir tiene un sentido subjetivo que hace que cada acción se torne individual. Toda acción social se da en sentido al “otro”, el sentido es capaz de valorar. Para Weber los valores tienen objetividad ya sean los éticos, estéticos, religiosos”.¹³

Los valores sociales son una realidad de la existencia que se entremezclan en la realidad cotidiana, y constituyen las intenciones de los actos humanos, haciendo juicios de valor al elegirlos. Estos no son solamente un contenido, sino un proceso de realización y búsqueda cotidiana. Los valores morales han dado pauta para diversas escalas de valores y, de manera general, para la formación de una sociedad justa que todavía no llega a forjarse.

La ética es como teoría una forma específica del comportamiento humano, la ética no puede dejar de partir de cierta concepción filosófica del ser humano, la conducta moral es propia del humano como ser histórico, social y práctico, es decir, como un ser que transforma conscientemente el mundo que le rodea; que hace de la naturaleza exterior un mundo a su medida humana, y que de este modo, transforma su propia naturaleza. El comportamiento moral no es, por tanto, la manifestación de una naturaleza humana eterna e inmutable, dada una vez y para siempre, sino de una naturaleza que está siempre sujeta al proceso de transformación que constituye justamente la historia de la humanidad, la moral, y sus cambios fundamentales, no son sino una parte de esa historia, es decir, del proceso de autoproducción o autotransformación del humano que se manifiesta en diversas formas, estrechamente vinculadas entre sí; desde sus formas materiales de existencia a sus formas espirituales, a las que pertenecen la vida moral”.¹⁴

Al hacer un recorrido por la historia de la filosofía y la axiología como disciplina que se dedica especialmente al tema de los valores y sus implicaciones para el ser humano; pudimos darnos cuenta de que desde la antigüedad el ser humano se pregunta no sólo por su existencia, sino además por su esencia y su razón de ser. La moral y la ética

¹³ Balance Moral del siglo XX. *La ética de la responsabilidad de Max Weber*. Conferencia de Diego García. 04/03/2009. <http://www.march.es/conferencias/anteriores/index.aspx?b0=etica&l=122/10/2015>.

¹⁴ Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética*, México, Grijalbo, 1990, págs. 26 - 27

forman parte de nuestro comportamiento en sociedad, pero también tienen un componente individual.

La ética de la convicción que está regida por valores absolutos, "caiga quien caiga" tipo ideal realiza el valor en toda su pureza ejemplo grandes fundadores de religiones, el partido nazi, etc. Es una ética del poder por el poder, en cambio la ética de la responsabilidad tiene presente siempre las consecuencias de los actos. Hace hincapié en las consecuencias de sus actos, principios y consecuencias antes de elegir, reflexiona en la racionalidad de la toma de consecuencias.¹⁵

Aquí es donde se encuentran los elementos claves de la "narcocultura" basados en una ética utilitarista e individualista, (ya que no busca la universalización de las acciones) en donde se busca llevar a cabo la violencia en todas sus expresiones, la identidad hedonista, la ostentación, el poder exacerbado, su visión nihilista y fatalista del mundo y la búsqueda del prestigio social con tal de sobresalir y reconocerse, que no son ni más ni menos que antivalores que afectan la convivencia en la sociedad. En la "narcocultura" no habrá nunca una ética de la responsabilidad considerando ni mucho menos sus consecuencias, es decir, no toma en cuenta las consecuencias previsibles de la propia acción, y si acaso las considera, sabe que no son buenas para una sociedad, que los resultados de sus acciones particulares sí pueden transformar a una sociedad la que, al no estar satisfecha en muchos sentidos, se torna cada vez más débil ante su embate y es más proclive a su influencia, ya que mientras más débil una sociedad, más fuerte se percibe a sí mismo. Más allá de estos cuestionamientos, los hábitos e instituciones que conforman a la "narcocultura" pudieron reproducirse y lograr, con ello, una incorporación no sólo de sus actores sociales directos, los traficantes, sino pasar a formar parte del universo público de sus sujetos sociales indirectos, los ciudadanos. Esta es la base subjetiva de la construcción simbólica en la cual se articularon códigos axiológicos, mecanismos de legitimación, lógicas de poder y distintas formas de expresión estética y místico. Los valores hacen posibles que haya una sana convivencia, sino hay valores no puede ser viable una sociedad, los valores son los responsables del respeto a las diferencias, y a los otros modos de ser y de pensar. Todo conflicto inicia cuando falta el reconocimiento del otro, como resultado surgen problemas, por eso los valores logran armonizar la sana convivencia.

De acuerdo a todo lo anterior, se puede llegar a la consideración de que existen dos tipos de libertades, la material, que es la libertad en el mundo palpable, y la espiritual que es la liberación de los yugos de una falsa moralidad y la suspensión de la serie de ideas y creencias impuestas por un sistema para dominar nuestro pensar, nuestro actuar, y hasta nuestro sentir; en este actuar se ha encubado la violencia de México por eso es necesario actuar para dejar de ser esclavo de esos malos hábitos que corrompen la vida de nuestro México.

¹⁵ Diego García, "La ética de la responsabilidad de Max Weber" en *Ciclo de conferencias Balance Moral del siglo XX*, 04 de marzo de 2009, <http://www.march.es/conferencias/anteriores/index.aspx?b0=etica&l=1> Recuperado: 31/10/2015.

Nuestros centros de enseñanza e investigación han departamentalizado el conocimiento y la producción del saber, estrechando la mirada del académico, del investigador, del estudioso. Esta parte de la segmentación a que hemos sometido el mundo natural y humano, a la cultura, a la existencia, a ese mundo que fue concebido antes, digamos con Hermes Trimegistus, como un “mundo todo uno”.¹⁶

Todos los valores se encuentran insertos en una cultura específica. Parafraseando a Samuel Ramos la cultura se presenta en cualquier actividad humana, y se muestra de manera distinta en cada comunidad desde el plano cotidiano de cualquier persona común y corriente.¹⁷ Para Samuel Ramos la cultura debe darse en la comunidad y no en la individualidad, de ahí que Ramos mencione que la individualidad no genera cultura. En efecto, el ser humano se hace dentro de una sociedad y no fuera de ella, ya que el vivir en sociedad le ayuda a su propia conservación, a resolver sus problemas a partir de las experiencias que le ofrecen la misma sociedad, y su cultura.

De aquí se retoma la noción de cultura auténtica y cultura inauténtica. La cultura auténtica crea, piensa por sí misma y genera conocimiento. La segunda es imitativa e irracional, y por lo tanto inauténtica. Aquí es donde se retoma el concepto de “narcocultura” como una cultura inauténtica basada en antivalores que trasgrede a la comunidad en pos de una individualidad o un pequeño sector en donde se concentra dicho poder que infringe la vida ordinaria de un país.

La cultura en nuestro país tiene hondas raíces en nuestros antepasados y en el legado que nos dejaron los españoles, cultura que se ha incrementado y adaptado a los cambios que necesariamente se han dado con el tiempo, pero siempre se ha propiciado que la cultura sea para mejorar las relaciones sociales y humanas, por lo tanto, consideramos que ésta es una cultura auténtica, basada en valores cimentados en el conocimiento. Desde este punto de vista, podemos tomar a F. Nietzsche, filósofo, que hace un trabajo crítico en la reflexión sobre la cultura, el horizonte que la actualiza y la hace aparecer siempre como la expresión de su tiempo. y que influye en la filosofía contemporánea, en donde la cultura deja de ser depositaria de la tradición; para convertirse en un espejo, para mostrar la realidad que nos envuelve.¹⁸

El filósofo alemán Nietzsche sostenía que por más que deseamos escapar del peso de nuestra historia, nunca lo logramos. Por más que corramos, la sombra del pasado siempre se proyecta sobre nuestro presente. En esto reside el sentido de pertenencia del que habla Gadamer, nuestra vinculación a una tradición. La pertenencia a una herencia cultural es lo que constituye la realidad histórica de nuestro ser, de nuestra conciencia.

El pensador Gadamer la comprensión no es tanto la acción de un sujeto cuanto nuestra participación en el acontecer de la tradición. Lo que se desea resaltar es la

¹⁶ Ronaldo González Valdés y Eduardo Subirats, “Salir del canon”, en *Aldea 21*, octubre 29 2015, <http://aldea21.mx/eduardo-subirats-salir-del-canon/>

¹⁷ Samuel, Ramos, *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*, Colección Austral, México, 1990, Pág. 104

¹⁸ Friedrich, Nietzsche, *Así Habló Zaratustra*, Alianza Editorial, Madrid, 2011, Pág. 422

posibilidad del acto hermenéutico, para Gadamer depende de un momento crucial de ruptura con la misma tradición. Pues si bien es cierto que la herencia cultural no es mera fuente de error, tampoco es correcto afirmar que sea pura fuente de verdad.¹⁹

Por lo tanto, para determinar hasta qué punto la tradición efectivamente nos hace partícipes de una verdad o no, es fundamental un distanciamiento de, al menos, una parte sustancial de ella. Pues, para evitar el malentendido y lograr que la comprensión tenga lugar es preciso poner a prueba los prejuicios que orientan la interpretación, y esto se logra cuando nos hacemos conscientes y ponemos en efecto su validez, generando así un momento de ruptura con la tradición misma.

Ser "mexicano" quizá consista sobretodo en hacerse heredero de una tradición, de un tiempo y de un pensamiento. El pensamiento mexicano para Samuel Ramos se caracteriza justamente por ser imitativo, que nos remite a una tradición compartida con Europa, un pensamiento que discurre en el complejo de inferioridad que imposibilita tener un pensamiento crítico y creativo de nuestra propia cultura. Para Ramos una cultura autentica iluminaria nuestras posibilidades de una filosofía autentica mexicana, cosa que no ha ocurrido por menospreciar nuestra cultura.

Los problemas culturales de México deben plantearse desde lo ético, en especial en la construcción de un nuevo sujeto social que se caracterice por ser otro desde él mismo. Esto sólo será posible creando una educación que fomente los valores sociales de convivencia que hasta la fecha no se ha consolidado. Valores que se puedan practicar desde su quehacer cotidiano y que además influyan directamente en la toma de decisiones de los demás.

El mundo a nivel global, está en crisis. La cultura, en su contemporaneidad, muestra demasiadas decadencias. No hemos sabido desarrollar lo mejor de los antiguos humanismos, en especial el de unir ley, derecho y justicia. La humanidad en todos sus tiempos no ha podido controlar sus pasiones. Su rostro ha sido la razón instrumental y su "racionalidad" no ha podido superar los riesgos ni previsto el alcance de la catástrofe. Su tecno-ciencia no ha integrado en su ética los reclamos de justicia.

Se ha quedado en una fundación moral, de meros marcos especulativos, que no inciden en el mundo real donde suceden las injusticias. Son los dilemas de una razón que no es la que pregonaban los antiguos griegos, ni una racionalidad moderna que sepa dirimir; con equidad y justicia, los siempre presentes conflictos de la condición humana.

Una de las pasiones que imperan en la actualidad en este nuevo marco moral por el que se transita en nuestro país, es la violencia en sus múltiples facetas, que pone de manifiesto la degradación a la que se ha llegado como ser humano, al mirar al otro, no como un ser igual, sino como un "objeto" al que se debe eliminar, no sin antes hacerlo sufrir lo indecible como un escarmiento para la sociedad cada vez más temerosa. Esta

¹⁹ H.G. Gadamer, *Verdad y Método*, Salamanca, Sígueme, 2002, pág. 331

violencia cada vez más exacerbada es un arma poderosa para doblegar a toda una sociedad, de ahí que se considera un tema fundamental para analizar a continuación.

I.3. La libertad, la violencia y el poder

El filósofo griego Aristóteles en su estudio de la moral, entiende la violencia como un hecho que atenta a la libertad de los seres humanos. “Expliquemos ante todo lo que se entiende por fuerza o violencia y por necesidad.(...) hay violencia siempre que la causa que obliga a los seres a hacer lo que hacen es exterior a ellos; y no hay violencia desde el momento que la causa es interior y que está en los seres mismos que obran.”²⁰ Esto quiere decir, que la causa de la violencia de quienes la ejercen procede precisamente de un mandato externo, que en este caso es el mismo ambiente en el que se encuentran inmersos los que la ejercen, sin embargo, esto no los exonera tanto de la ausencia de ética de sus acciones violentas como de los daños morales y físicos que origina la violencia tanto en forma individual, como en la sociedad. Desde la postura de Aristóteles la violencia daña los bienes relacionales de la vida buena, por injusticia, lo cual exige una gestión política de los conflictos de los individuos como un ejercicio de la virtud ética en la vida individual. Aristóteles opta por la amistad en un sentido ético e interpersonal que pueda solucionar razonablemente toda forma de violencia que pueda experimentarse en una comunidad.

La política para Aristóteles debe aterrizar en un problema concreto, que se conciba en una filosofía práctica al contrario de una filosofía especulativa. Esto pone en juego una razón *fronética* cuando de problemas culturales se trata, y proporciona una salida para una interpretación correcta de los problemas que afectan la vida social.

En Aristóteles y en Thomas Hobbes se dan dos ideas antropológicas opuestas que fundamentan los modos premodernos y modernos de pensar la política; el primero apoyándose en que el hombre es naturalmente social, mientras el segundo la niega aduciendo que el estado natural del hombre es la guerra y que al salir de él se inicia la convivencia pacífica.²¹ Desde nuestra perspectiva, el hombre puede ser ambas cosas: social y violento.

Hobbes define al hombre natural como enemigo de cada hombre. En cambio, Rousseau admira al salvaje y culpa a la civilización de haber dañado la naturaleza

²⁰ Azcárate, Patricio de, “La gran moral” en *Obras de Aristóteles*, Libro Primero, Capítulo XIII, Tomo II, página 28, Madrid 1873, en Proyecto Filosofía en español, 2005: www. Filosofía Org. Recuperado el 20 de marzo de 2016.

²¹ Ernst, Cassirer, *Antropología filosófica*, F.C.E., México, 1984, pág. 334

originalmente pura, del ser humano. Se plantea una dualidad "bueno o malo" ¿Quién tiene la razón? Pregunta que difícilmente tendrá solución pero que seguirá planteándose.

La libertad es la base de la concepción racional moderna. Quizá el primer miedo es el ejercicio a la propia libertad. El concepto de libertad construido por Hobbes hace inevitablemente el derrotero de las acciones del ser humano. La libertad o la muerte, parece ser la divisa frontal del pensamiento de Hobbes. El primer derecho natural es a la vida. La concepción de Hobbes del ser humano está orientada a la pragmática del poder con el fin de salvaguardar la vida. Partiendo de una concepción individualista y mecánica el hombre es irremediamente libre y se encuentra pasionalmente impelido a sobrevivir a costa de cualquier precio incluido el uso de la violencia.

Lo que sí es real es que la violencia tiene como argumento la descalificación del otro. Detrás de toda acción que violenta al otro se esconde una relación asimétrica de poder donde el sujeto no se ve como un fin sino como un medio, no se le reconoce como persona en el sentido moral del término. Desde un plano moral toda violencia debe ser rechazada. Pero también hay que tomar en cuenta que toda violencia es situada: quién la dirige, contra quién se dirige y en qué situaciones se expresa un acto violento.

En la violencia, la conducta humana tiende a la acción motivada por el afán de supervivencia o de deleite, la razón actúa como instrumento para la consecución de sus instintos o deseos; sólo desarrolla su racionalidad para evitar la inseguridad o la muerte violenta; es una razón práctica, instrumental. "En este sentido, podemos decir que sólo el hombre puede ser violento. El animal, inserto en un orden establecido al que se somete pasivamente sin poder alterarlo, no conoce la violencia. En cambio, las relaciones entre el hombre y la naturaleza, como violación constante de un orden natural establecido, se rige siempre por la violencia".²²

La violencia es un concepto que nos atrapa, no lo podemos eludir, que asalta de entrada nuestro pensamiento y nos invita a caminar por los caminos de la razón para caracterizarla y encontrarla en todos los órdenes de la vida social. La violencia aparece objetivada en todas las sociedades históricamente determinadas y en todos los niveles, de ahí sus múltiples y variadas manifestaciones en las relaciones del hombre con la naturaleza, la familia, la sociedad y en general con el Estado.

En la actualidad, la violencia como medio de solución a los problemas del hombre en el mundo ha tenido una impresionada escalada, sobre todo en lo que va de este siglo, metamorfoseando en un activo apocalíptico al servicio de los intereses hegemónicos, vendiendo o queriendo vender la idea, desde el poder, como un instrumento justificador de un nuevo orden moral de la hegemonía unipolar en el marco de la globalización. Esto ha traído consigo la violación sistemática de la Declaración de los Derechos Humanos, la

²² Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis*, Ed. Grijalbo, México, 1980, pág. 428

confrontación bélica de los fundamentalismos religiosos y el mesianismo de los sujetos hegemónicos que nos ha llevado a un estado de zozobra universal.

La marcha acelerada del desarrollo científico y tecnológico, las nuevas formas de economía, los resultados de la expresión de una política global y la incomparable velocidad de las distintas formas de medios de comunicación, nos ha arrastrado al diseño general de la Era de lo monstruoso creado por el propio hombre. Dos de las tendencias más representativas del siglo XXI en las que se envuelve la cuestión por el hombre están diseñadas por aquello que ha degradado al propio sujeto a la condición de animal cultural: por una parte, la tecnología genética, la cirugía estética, y la aspiración de las vivencias de nuevas utopías cibernéticas.

Mientras que, por otra parte, el ideal de un individuo autónomo y autosuficiente que sea capaz de regirse por sus propias normas va reduciendo el sentido de responsabilidad social obligando al sujeto a vivir en medio de una persistente relativización de los valores. Al margen del más clásico humanismo, vemos hoy en día una íntima relación del hombre hacia con la violencia generalizada en los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión cuyas propiedades son el más explícito teatro de la crueldad y la brutalidad. En medio de esta situación, toca a la filosofía contemporánea dar cuentas sobre aquel sujeto que se ha vuelto un inmejorable receptor del mar de violencia que constituye a nuestra realidad actual.

La violencia no sólo es irracional como muchos piensan, sino que se da a partir de una razón instrumental. Esta ha sido una de las mayores críticas de los pensadores posmodernos. El estancamiento de la modernidad propicia la pérdida de la identidad y agudiza las diferencias a través de mecanismos que violentan las comunidades e individuos. Hoy es común hablar de violencia, en la sociedad moderna parece que el ser violento es una manera natural del hombre.

En el mundo globalizado se habla de violencia doméstica, intrafamiliar, económica, política, etc., parece una necesidad de los tiempos modernos. En contra de la ilustración la violencia se acentúa como un fenómeno postmoderno; el ser humano es considerado como un objeto, una cifra del modelo social, valorado más por sus bienes que por su ser; patrón de conducta que él repite en su actuar cotidiano. El hombre postmoderno vive al filo de la esquizofrenia cotidiana, que le incita a consumir.

Además, enfrenta una crisis en su sistema de valores, que lo induce a tomar decisiones morales desgarradoras, que lo llevan a las adicciones, y en el peor de los casos al asesinato o suicidio. El Estado, que debiera garantizar seguridad y estabilidad al individuo, lo involucra más en formas de violencia, al hacer omisión de medidas para prevenir la violencia desde el núcleo familiar, hasta represiones gubernamentales. Aspectos que modifican la conducta de los individuos y de sus comunidades.

El ejercicio del poder ha sufrido enormes cambios a lo largo de la historia desde sus fundamentos hasta sus prácticas, pero es en la modernidad en donde el poder adquiere un carácter racional, es decir se encuentra fundamentado sobre bases cuidadosamente articuladas. Y es desde la filosofía donde se gestan las justificaciones en torno al poder político. Desde un particular punto de vista, se considera que mediante la afirmación de la “igualdad humana” se hace necesaria la implementación de determinados contratos o pactos que permitan a los individuos vivir en lo que, por lo general denominamos Estados o Naciones Civilizadas.

Es importante señalar la paradoja en donde se renuncia a parte de la libertad mediante un contrato para poder salvaguardar la seguridad y los derechos propios, de tal manera que los demás no los vulneren y es así como funciona el ejercicio del poder; para gozar de libertad y de derechos es necesario depositar, de una manera consciente y voluntaria, el poder en determinados individuos que a su vez nos garantizan la paz, la seguridad y la tranquilidad, entre otras cosas. Y sólo en la consciencia de haber encomendado y confiado nuestros propios derechos, nos asumimos como individuos iguales: “El estado se basa en un acto de voluntad; un hombre o un grupo de hombres impone y mantiene un dominio sobre los otros: este acto convierte a un conjunto de individuos en un organismo político. De hecho, es el primero en emplear la palabra lo “Stato” para designar este organismo político”.²³

El mal uso del poder ha generado una terrible pobreza en México. El tema de la pobreza deja de ser una curiosidad académica para ser una prioridad social. Eso de los derechos humanos para todos no es tan sencillo. La pobreza es violencia cuando la entendemos como un proceso de exclusión social, cultural, económica y política que ejerce la sociedad, el mercado y las instituciones, y que lleva a quien la padece, a carecer de las condiciones mínimas que le permita descubrir, asumir y vivir responsablemente su propia existencia de manera digna frente a los demás y frente a sí mismo.

México y Latinoamérica constituyen un subsistema regional de los cuales los países del occidente han ejercido su dominio desde la colonia y han obtenido y sacado riquezas, para convertirla en la base de la modernización cultural de la industrialización del desarrollo del capitalismo y de la aplicación de la tecnología. Los países del norte han sido pues el producto de la opresión social y global. América latina ha sido un conjunto de colonias periféricas Junto al África y el Asia, este destino común explica la evolución histórica paralela con los países periféricos.

La historia latinoamericana muestra rasgos comunes de isomorfismos, hibridación, y paralelismos. En la etapa actual de la globalización capitalista neoliberal es necesario repensar y reflexionar acerca de lo que está imponiendo la globalización en su lógica universal y jerárquica en función del capital global dominante. El pensamiento

²³ Luis Villoro, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, Colmex/F.C.E, México, 1997, pág. 97

latinoamericano gira en torno a lo común de los seres humanos en una síntesis creadora que combina la identidad y alteridad; la democracia, la justicia social, la solidaridad, el amor y la preservación ecológica.

Por eso, para el pensador Michel Foucault el sujeto moderno es el resultado de un proceso de normalización que ha incidido en las formas de constitución de su identidad; en esta se encuentra presente inevitablemente las dimensiones del poder y del saber.²⁴ Aunque el diagnóstico foucaultiano resulta ser paradigmático del hombre moderno, su visión no cancela la posibilidad de superar esta condición, a través de la existencia como único modo de recuperación de una subjetividad que ha sido sometida a un intenso proceso de fragmentación. Las vías que propone Foucault parten del reconocimiento de la diversidad y pluralidad de lo humano.

La sociedad moderna en nuestro país al poner en duda los resultados de la Declaración de los Derechos Humanos, pone en duda la legislación de México. ¿en qué sentido? A continuación, hablaremos de ello.

I.4 Los Derechos Humanos

La Constitución Mexicana compromete al Estado a proteger los derechos de los mexicanos en materia de salud, empleo, educación, seguridad social y vivienda, entre los principales; similares conceptos planteó la ONU en su Declaración Universal de Derechos Humanos en 1948, y que para su cumplimiento promulgo en 1996 el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), en que los Estados se comprometen a aplicar medidas legislativas, judiciales, administrativas, económicas, sociales y educativas para hacer exigibles dichos derechos.

México ha sido omiso en su cabal cumplimiento, no obstante los esfuerzos históricos del siglo XX han hecho más propensa su protección, a partir de las recientes modificaciones en las estrategias de gobierno, que excluye al Estado y sus instituciones de su anterior papel orientador y promotor del desarrollo económico y social, asignando dicha tarea exclusivamente al mercado. Esa ausencia de visión, metas, planeación y políticas públicas ha dejado la actividad económica y el avance social casi exclusivamente a merced de las poderosas fuerzas de un mercado globalizado.

La denegación de los derechos humanos y las libertades fundamentales no es sólo una tragedia particular y personal, sino que también crea las condiciones desasosiego social y político, sembrado la violencia y el conflicto dentro de las sociedades y naciones, así como entre estas. Tal como se señala

²⁴ Santiago Carassale, Angélica Vitale, *El sujeto y el poder* (primera traducción al castellano) <http://www.hojaderuta.org/imagenes/foucault.pdf> [Capturado el 27 de agosto del 2016]

LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA” EN LOS VALORES

en la primera oración de La Declaración De Los Derechos Humanos, “La libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el respeto de los derechos y la dignidad humana.”²⁵

Los derechos económicos, sociales y culturales reseñan el desarrollo histórico y las características de la política social y del incipiente Estado benefactor mexicano desde 1917, cuando se establecen derechos sociales de carácter constitucional que regulan una serie de obligaciones, algunas del sector privado y otras del Estado, y apuntan a los trastornos ocasionados por la nueva estrategia económica y de modernización política que lleva a abandonar los enfoques macroeconómicos del crecimiento, dejando a la política social a concentrarse en programas microsociales a favor de la población más necesitada, para hacer compatible la astringencia en los ingresos fiscales con la atención de necesidades apremiantes a los grupos menos favorecidos.

La evolución de estos acontecimientos en México se contrasta con la revolución de los derechos humanos que toman cuerpo en el mundo, en la esfera social, llevándolo a un diagnóstico desolador por la pobreza, indigencia y marginación que afecta a grupos inmensos de la población en México. Propone hacer de las acciones microsociales un enfoque macrosocial y de crecimiento, que cure la insuficiencia del mercado del trabajo del sector moderno de la economía, sin abandonar los programas exitosos de focalización social del gasto público.

La educación es el único medio capaz de fortalecer la cultura sana en donde lo principal en una sociedad justa y democrática sea el ser humano como sujeto y no como objeto. De ahí que sea tan importante señalar que los valores están fundamentados en nuestra Constitución, y que señala como fuente de éstos a la educación.

El artículo 3° Constitucional y la Ley general de Educación contienen valores como fundamentos, por lo que amerita un análisis con el fin de distinguir sus funciones y las razones del Estado para transmitirlos por medio de la educación. Se enuncian valores como la libertad, la justicia, la democracia, la independencia, la igualdad, la solidaridad y otros más, que se hacen necesarios un desglose breve, con el fin de apreciar sus caracteres y definirlos.

Se observa que cumplen la función de fundamentos reguladores, pero lo más valioso es definirlos como cualidades de los actos humanos cuya realización estriba en su ejercicio y demanda. La educación se concibe de dos formas: como desarrollo armónico de las facultades del ser humano y como medio para transmitir la cultura. Los valores postulados en la educación sirven al Estado para asegurar la unidad y la cohesión social. Como proyecto axiológico la norma no sólo es tarea del Estado sino demanda constante de los ciudadanos, consecuentemente deben abrirse o crearse los canales de su participación.

²⁵ *El ABC de Los derechos humanos*, México, S.E.P. 1992

La educación es la fuente cultural que exige entender cualquier acción desde ciertos parámetros comprensivos; y debido a que siempre existe una permeabilidad entre las acciones particulares, lo privado y las acciones atribuibles a la comunidad o las instituciones de estas es patente que la educación vincule al individuo con la comunidad y que, por tanto, sea la condición indispensable para que haya comunidad. La educación como institución propiamente pública es el punto donde el individuo se encuentra como miembro de la comunidad y donde esta le brinda el estatuto de “sujeto”.

En consecuencia, la educación enseña a tener un criterio de comprensión y de significación de la acción, es el núcleo de la cultura, pues ella es la institución que por excelencia debe forjar los vínculos entre los miembros de una comunidad, para que estos mantengan una sana convivencia. La educación debe de ser crítica y no solamente informativa sino no es capaz de “liberar”. “Al pueblo le cabe decir la palabra de mando en el proceso histórico-cultural. Si la dirección racional de tal proceso ya es política, entonces concienciar es politizar. Y la cultura popular se traduce por política popular; no hay cultura del pueblo sin política del pueblo”.²⁶

La reconstrucción moral de México se pretende dar por una supuesta transición democrática superando su pasado autoritario, que a su vez se está volviendo a repetir. Las violaciones a los derechos humanos siguen estando presentes en la realidad mexicana. Los abusos perpetrados violentan el Estado de derecho y corrompen el tejido social existente afectando la consolidación de los valores democráticos en la actualidad. Desde el momento que el Estado despliega políticas represivas que impactan y violentan los derechos fundamentales de sus ciudadanos, el tejido social que mantiene cohesionada a la colectividad se rompe y las concepciones elementales sobre legalidad y moralidad públicas y privadas se desdibujan, abriendo paso a la arbitrariedad y a la impunidad.

Semejante escenario resulta en una sociedad enfrentada entre víctimas y victimarios, que al encarar los retos que plantea el modelo del Estado constitucional y democrático de Derecho debe procurar políticas públicas que le acerquen a la reconciliación nacional. Reconciliación que debe darse desde lo moral, para reconstruir las violaciones sistemáticas a los derechos humanos la finalidad primordial es construir las bases morales en la comunidad que fueron removidas por el crimen y para que esto suceda es necesario superar el pasado. “Las ambiciosas metas eran imposibles de lograr porque el gobierno panista ya había pactado con la élite priista la impunidad de los represores y de los corruptos a cambio de apoyo para reformas económicas o administrativas que obedecían a intereses políticos de corto plazo”.²⁷

²⁶ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI, 1970, México D.F. pág. 19-20

²⁷ Sergio Aguayo Quezada y Javier Treviño Rangel, *“El piadoso olvido”, el PAN y los derechos humanos*, El Colegio de México, 2010, pág. 345

LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA” EN LOS VALORES

Bajo esta realidad en nuestro país y los cambios en la moral que a lo largo de los últimos años se han estado sucediendo han permitido el surgimiento de la llamada “narcocultura”, de la que hablaremos a continuación.

CAPÍTULO II
LA “NARCO CULTURA”

CAPÍTULO II

LA “NARCO CULTURA”

No existe todavía una definición clara del concepto de “narcocultura”, pero si se puede encasillar este fenómeno en símbolos claros que componen esta falsa cultura. Estos símbolos entretienen la cultura nacional mexicana con el catolicismo y la devoción de “santos” profanos que profesan los narcotraficantes, además la manera de vestir y hablar, desde las botas hasta la ropa de marca. Esta construcción simbólica la diferencia del resto de otras mafias para un ejemplo la colombiana.

La “narcocultura” se define aquí como una visión de vida que promueve antivalores que pretende influenciar la manera de concebir la vida en la sociedad mexicana basada en un egoísmo utilitarista, esta manifestación se da principalmente en el estilo de vida de los narcotraficantes, su principal medio de influencia son los narcocorridos que narran los hechos violentos.

Es oportuno reflexionar acerca de las consecuencias sociales del fenómeno del narcotráfico, pues nunca se había presentado con tanta peligrosidad como en nuestros días, un fenómeno nuevo en donde no hay los suficientes estudios tanto en las ciencias sociales como en la filosofía, insertado desde lo global hasta la comunidad más alejada de la sierra, dicho problema se debe estar interpretando día con día pues se va transformando rápidamente, influenciando a las culturas de México. Su actividad es imprecisa, no se puede saber a ciencia cierta sus límites. Es un fenómeno que se da en la irracionalidad pues somete a riesgos a sus actores tanto como a la sociedad entera.

Así mismo, se debe señalar su profunda influencia en las zonas rurales y marginales, pues, en las últimas décadas se ha evidenciado que el narcotráfico ha penetrado principalmente las zonas rurales y marginales como disgregador de la cultura. Las muertes que ha dejado a su paso son similares a una guerra civil, pero sin un fin, poniendo en riesgo a toda la sociedad, pues no se sabe quién es narcotraficante y quién no lo es, se vive en la incertidumbre. Narcotráfico e instituciones funcionan en una dualidad real que operan a través de la corrupción estatal en beneficio de dichos grupos criminales dañando principalmente a la sociedad, generando una cadena de corrupción y de antivalores. En este sentido podemos decir, que hay una sociedad enferma, que el narcotráfico es un cáncer extendido en lo social, que avanza lentamente pero que a su paso va destruyendo el tejido social, desde lo individual hasta lo colectivo. Y surge la pregunta ¿cómo ha sido posible esta situación? De esta problemática nos ocuparemos enseguida.

II.1 “La narcocultura”

“La “narcocultura”, palabra socorrida en la prensa y hasta en algunos estudios académicos que no tienen aún definición adecuada y debe explorarse mejor en el futuro. Dice Luis Astorga que la palabra “narcotraficante” es muy nueva. Surgió hasta finales de los años cincuenta, pero su empleo se extendió en los sesenta. Hoy en día, el sufijo acompaña no solo a la cultura en un torrente de artículos periodísticos, sino a traficantes, abogados, políticos, gobernadores, periodistas, corridos, arquitectura y a todo lo que se relacione con el tráfico de sustancias psicoactivas ilegales. Hemos visto hasta narco tumbas y padres católicos que hablan de narco limosnas”.²⁸

La “narcocultura” gira en torno al poder y el dinero. El estilo de vida que ha empezado a adoptar la sociedad mexicana, principalmente en los jóvenes que aspiran a ser narcotraficantes para llegar a ser reconocidos socialmente. Un problema que surgió como problema de salud ha terminado en la creación de una cultura inauténtica que trae consigo violencia y muerte que afecta la vida social del país.

La “narcocultura” se ha convertido en uno de los grandes problemas del México contemporáneo. La “narcocultura” se da en la comprensión que tengan los sujetos del mundo cultural en que se nació. Esto determina la manera de comprender el mundo o su micromundo. El pensamiento a menudo está relacionado con los valores de dicha cultura, o antivalores que adquiere por no contar con una educación adecuada en valores, esto determina la manera de concebir la realidad en lo histórico y social.

La “narcocultura” entiende y posee una noción de mundo que va permeando en el pensamiento colectivo como proyección social que poco a poco va adaptándose a la cultura mexicana. La “narcocultura” ha creado una falsa identidad en algunos mexicanos, desde la admiración hacia personajes del narcotráfico hasta su manera de actuar; ser narcotraficante ya no se ve como algo inmoral y criminal sino con respeto y admiración, como una persona que ha alcanzado el éxito, poder y tiene el mundo a sus pies.

La reflexión de la “narcocultura” desde un particular punto de vista debe centrarse desde la vida cotidiana, y no desde grandes sistemas filosóficos. Esto es, centrarse en la realidad de dicho fenómeno para poder comprenderlo mejor. Es aquí en donde se puede conocer el valor simbólico que los narcotraficantes les han dado al cuerno de chivo o a la santa muerte. El asesinato es el hábito que más se repite con frecuencia y es el que legitima al narcotraficante en el poder, que después se reproduce en el narcocorrido como pauta a seguir.

²⁸ Froylan Enciso, *Los fracasos del chantaje. Régimen de prohibición de drogas y narcotráfico*, COLMEX, 2010, pág. 96

LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA” EN LOS VALORES

Pedimos a la filosofía dos cosas a la vez: arbitrar la guerra de las hermenéuticas e integrar todo el proceso de la interpretación en la reflexión filosófica. Es decir, estas dos cosas: sustituir una antítesis, que dejaba a las partes adversarias como extrínsecas entre sí, por una dialéctica en que cada una de ellas nos remita a la otra; simultáneamente y por medio de esta dialéctica, llevarnos de la reflexión abstracta a la reflexión concreta.²⁹

La “narcocultura” solo se puede comprender desde la filosofía de la cultura, porque proporciona elementos para pensarla reflexivamente desde discursos, religiosos, históricos, políticos, hermenéuticos, etc. Ya que se centra en una persona histórica que es responsable de su entorno social, partiendo de un sujeto dueño de sí, sujeto que se ve inserto en una determinada cultura que establece su sentido de vida, su visión del mundo, desde su nacimiento hasta su muerte.

Una de las vías de asimilación cultural se ha venido dando a través del llamado “narcocorrido”, que interpretan grupos musicales y que se ha hecho un género musical, el que poco a poco ha sido acogido con agrado por una parte de la sociedad mexicana, este género no solamente lo escuchan los narcotraficantes, sino la gente común. Este género musical expone principalmente antivalores y violencia, que es parte de la actividad que realiza el narcotraficante. Antivalores como la deshonestidad, injusticia, traición, egoísmo, indiferencia etc.

El narcotraficante se presenta como una persona sin escrúpulos, frío, calculador e insensible al entorno social, su única visión es la de alcanzar el poder y destacar en el plano individual, quitarse de en medio todo lo que le estorbe. Estos antivalores que promueve dicho fenómeno han creado una deshumanización que degrada y disgrega la vida social de México además de no aportar nada, generando una violencia desmedida que se asemeja a una guerra civil, pero si un fin colectivo.

La “narcocultura” atenta contra la dignidad humana, contra la vida, contra los valores de una comunidad, ya que no crea, sino que destruye por la violencia desmedida que utiliza, y se da en un plano individual y no colectivo, creando una “cultura de terror y de la muerte”. Su entorno gira en la individualidad cerrándose para sí misma y no trascendiendo hacia los demás. Su individualismo es neoliberal como el del actual sistema que nos rige. Todo gira en torno al sujeto o a un grupo de narcotraficantes, desligándose por completo de una auténtica solidaridad, su filantropía es falsa, producto de su misma ignorancia que sustenta en su egoísmo para influir en la sociedad.

Lo que parece existir es más bien un mercado de competencia abierta con una dinámica de control social interno y externo donde predomina el estado de naturaleza; un mercado cuyos agentes sociales actúan conforme al ethos empresarial del liberalismo puro y donde los grupos más fuertes tienden a conformar una especie de estructura oligopólica.³⁰

²⁹ Paul Ricoeur. *Freud: una interpretación de la cultura*, Siglo XXI, México, 1999, pág. 247

³⁰ Luis Astorga, *El siglo de las drogas*, Plaza Janes, México, 2005, pág. 154

El narcotráfico ha influenciado más en las comunidades rurales por estar aisladas, el narcotráfico recluta gente de esas zonas para la siembra de marihuana o amapola. El campesino es solo un instrumento al servicio de la producción de drogas. El fin del narcotráfico es utilitarista basado en un sistema liberal de producción, si es útil el campesino se mantiene, si no, se elimina. Así opera el narcotráfico, solo importa en cuanto produzca y genere bienestar a la organización, el sujeto se cosifica en pos del dinero y el poder. La relación con el otro se reduce a una mera cosa, es por eso por lo que el narcotráfico quebranta la dignidad humana y la cultura. Toda cultura sana busca un equilibrio social, buscando siempre el fin colectivo por encima de lo individual.

La libertad no consiste en hacer lo que se quiera, sin caer en los postulados del individualismo-egoísta. Pero todo acto de libertad implica riesgos que se desprenden de sus consecuencias prácticas que muchas de las veces son irreparables. La responsabilidad debe ser la otra cara de la moneda y la responsabilidad debe darse hacia el otro.

Toda acción individual repercute en toda la humanidad. “Los seres humanos estamos condenados a la libertad”. Parafraseando a Sartre, podemos decir que siempre es posible elegir entre varias opciones, eso es el postulado del existencialismo, por eso, el que asesina desde un acto individual no solo está eligiendo por sí mismo, sino por el mundo que proyecta hacia los demás.³¹

Toda cultura se hace en comunidad, desde la familia hasta el estado, un individuo por sí solo no es capaz de hacer cultura. La relación con el otro es importante para generar cultura. La cultura se da en torno a los demás, sin esto es imposible mantener la comunicación y el reconocimiento. Dialogo que no hay en la “narcocultura”, sino sólo un mundo cerrado de violencia. El reconocimiento genera dignidad y se construye una sana convivencia, construir una cultura sana solidifica las bases para una sociedad sana al ahuyentar todo rastro de antivalores. En la “narcocultura” no hay signos de dignidad humana, ni diálogo, ni libertad, ni reconocimiento; por eso es una cultura enferma que trasgrede ya que su camino es imposible y cerrado.

El narcotráfico ha sido un agente de desintegración social. El narcotráfico no cuenta con un reconocimiento social bueno, pues no aporta nada al desarrollo humano integral, sino al contrario, trasgrede, genera problemas en la sociedad, limitando la libertad de los más débiles, llegando a la desintegración social de una comunidad o nación.

El narcotráfico afecta a la sociedad no solo en sus acciones, sino en la cultura o en la forma que el narcotráfico aporta falsos valores, el dominio del más fuerte sobre el débil, el desprotegido. Sucede recientemente con el fenómeno del narcotráfico en México y su proceso de antivalores o “narcocultura”. El narcotráfico condiciona y delimita la libertad de los sujetos que están metidos en dichas organizaciones, no aporta una cultura integral,

³¹ J.P. Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, Ediciones Quinto sol, México, 1990, pág. 69

pues todo está encaminado a su fin comercial y productivo centrándose en lo individual y no colectivo.

La narcocultura son antivalores. Me parece que la cultura narco y su epopeya, el corrido narco, en realidad son antivalores: La vida fácil y breve es el ethos de la narcocultura. Lo que está en juego en México es la lucha contra eso. Las movilizaciones sociales se están lanzando no solamente contra el poder del estado mexicano visible, sino contra ese estado paralelo y sus marcos de valoración. Los estudiantes que han empezado a movilizarse en todo México vienen con consignas contra ese poder narco.³²

Los valores que adopta el narcotráfico no construyen ningún bienestar social al contrario se sujetan a un individualismo-hedonista. El narcotraficante se rige constantemente por acciones que le proporcionan placer o satisfacción, dinero, mujeres, drogas etc. girando alrededor del individuo. Así mientras más posea más será feliz. El hedonismo al que está sometido el narcotraficante rechaza todo lo colectivo, para solo aceptar el placer individual que le produce el dinero. El narcotraficante por lo general se vuelve adicto de sus propias pasiones, cree que todo lo puede comprar con dinero, y es cuando empieza a cosificar a todos lo que están a su alrededor.

La “narcocultura” construida por la violencia simbólica no es una cultura legítima que convenga socialmente a una comunidad ni mucho menos a un país ni a sus instituciones, pero lamentablemente ha ido construyéndose una identidad propia en la que se identifican a los narcotraficantes con símbolos como “el cuerno de chivo” o el “narcocorrido” penetrando en la cultura mexicana, y poniéndola en crisis.

Los valores deben ser una necesidad en toda comunidad de convivencia por el hecho mismo de vivir en relación con el otro. Las relaciones humanas necesitan regularse a través de valores para tener una sana convivencia, aun cuando la convivencia no siempre es fácil, algunas veces se torna difícil, y muchas más terminan en conflicto. Así lo muestra la vida cotidiana en nuestro país.

México es un país en vías de desarrollo, donde hay mucha injusticia social y falta de oportunidades de empleo, y es ahí donde el fenómeno del narcotráfico se arraiga y se nutre. Desde esta realidad hay que pensar a la nación mexicana. La “narcocultura” a través de sus falsos valores pretende dar una identidad falsa de bienestar y reconocimiento social, esta concepción de la vida solo ha traído muerte, y la corrupción de las instituciones mexicanas. La “narcocultura” solo ha generado el estancamiento de México en su desarrollo social. En cambio, si se da una cultura rica en valores, será capaz de guiar nuestro destino creando un proyecto a futuro para el desarrollo de México. La cultura debe sentar las bases para la libertad y participación de todos sus miembros.

Ante la falta de empleo, el narco ofrece empleo; ante la falta de justicia, el narco ofrece justicia; ante la falta de oportunidades, ciertamente inmediatas y apetecibles pasar de un brinco de la

³²

VictorM.Pineda, *Semioticalacultura*: http://www.altodelaluna.com/alto/index.php?option=com_content&view=article&id=585 [Capturada el 25 de Julio del 2015]

pobreza a la riqueza, del hambre a la abundancia de una condición anodina al prestigio, del anonimato al poder, pero falaces. Aún así mejores que lo otro, porque lo otro es nada.³³

Las decisiones que tomamos siempre están determinadas por valores. Aunque estos difieren e acuerdo al tiempo y el espacio ya que hay valores que son distintos en cada colectividad, o por lo menos tienen un diferente sentido o valoración distinta, y de concepciones tan variadas como religiosa, sociales, profesionales, familiares etc. Los valores son los que ordenan la vida en sociedad.

La “narcocultura” en el fondo promueve el consumismo de un sistema capitalista, y no representa ninguna propuesta en cuestiones éticas. Cargada de un relativismo de valores y un nihilismo, que da la espalda a toda acción moral; en ella no se encuentra ningún valor humanista. Esto ha llevado al rompimiento social de México y al pesimismo. Una visión instrumentalista en donde solo vale el que tiene dinero.

El Estado no ha sido capaz de ser un creador de cultura humanista, sino al contrario, se ha prestado al juego de los criminales a través de la corrupción que ha estado impregnando las instituciones de la nación mexicana. En el discurso oficial se dice que se combate, que se detiene, que se toman acciones en contra del narcotráfico, pero en la realidad cotidiana se ve cada día más violencia, más drogadicción, más gente que participa en el narcotráfico, más muerte y dominio de los narcotraficantes en la esfera de la vida pública y no sabemos a quién beneficia esta guerra contra el narcotráfico, a México, seguro que no.

En vista de estos problemas que tienen ya una historia concreta, es conveniente reivindicar el camino, y especialmente en los valores. Los valores pueden ser la solución para la violencia que vive nuestro México contemporáneo. Los valores son capaces de construir lazos sólidos, los que lamentablemente México ha carecido. La violencia no disminuye con más violencia, al contrario, se sale de control. Creemos que se puede vivir sin violencia si se opta por los valores humanistas. Ya que no es bueno resignarse a la situación que vivimos actualmente.

La violencia política es y ha sido siempre algo mucho más complejo que cualquier simple estigmatización de moda. Y su presencia ha tenido grande repercusión invocación, como podemos ver, no es exclusiva de ningún grupo o fuerza político-social. En todo caso lo que podemos señalar es que ésta, es decir, la violencia es y será siempre un factor contingente de la vida política de cualquier sociedad.³⁴

En México el problema del relativismo de valores se enmarca en lo económico, y en la dependencia cultural de los países desarrollados. Tratando de imitar a esos países en todas las esferas culturales, educación, industrialización, comercio, política, arte etc. En México hay una propuesta por el retorno a los indigenismos, a la tradición de culturas

³³ Edson Lechuga, “México duele”, 76 *El viejo topo* 276/ enero 2011, <http://www.elviejotopo.com/> [Capturado el 25 de Julio del 2015]

³⁴ Jorge Velázquez Delgado, *¿Democracia o conservadurismo?*, Ed. Torres Asociados, México, 2006. pág. 97.

olvidadas, con esta propuesta se pretende dar un rechazo al neoliberalismo occidental. Este pensamiento gira en torno a lo comunitario, se opone al individualismo liberal.

La comunidad no renuncia a la afirmación de la propia identidad personal. Por el contrario, intenta una vía para descubrir el verdadero yo: la ruptura de la obsesión por sí mismo y la apertura a lo otro, a los otros. Sabe que cada quien se realizará con mayor plenitud si se incluye entre sus fines contribuir al bien del todo al que decide libremente pertenecer. La asociación política de corte liberal propicia virtudes públicas derivadas del respeto a la libertad de los demás; la principal es la tolerancia. La comunidad va más allá: respeta la pluralidad de fines y valores que cada individuo se plantea, pero también postula fines y valores comunes que cada quien tendrá que hacer suyos si pretende superarse. Su ética pública no propone solamente respetar la libertad de los otros, sino contribuir a su realización mediante el servicio recíproco. En el don de sí que supone el servicio, pueden crecer virtudes sociales hoy en día casi olvidadas: generosidad, desprendimiento, abnegación, fidelidad, solidaridad, humildad y fraternidad.³⁵

La pregunta que gira en este trabajo es saber qué hay detrás del fenómeno sociopolítico llamado “narcocultura” pues parece ser que nada más se encuentran valores relativos que ponen en duda la vida social en especial el de las masas. La pauta de la “narcocultura” encubre un poder político y la imitación de un sistema económico occidental. “La narcocultura” ha causado el desplazamiento de valores que antes regulaban una sana convivencia.

Hay un nuevo culto: el de el mercado, y en ese culto oficia un capital sin patria, que no está sujeto a las leyes de ningún Estado y que a todos impone sus propias reglas. Las bolsas de valores están ligadas a través del mundo y funcionan transfiriendo en un momento, de un punto a otro del globo, enormes capitales. Esos desplazamientos pueden desestabilizar, en un instante, la economía de cualquier país. México sufrió en carne propia la acción de ese poder brutal. Ante ese desastre económico de 1995, se accedió aceptar un préstamo que coloca al país en una situación en que ha perdido gran parte de autonomía en sus principales decisiones económicas.³⁶

La actual situación de México puede ser descrita como deprimente, pues favorece una ética de lo material e inmediato. Los intereses materiales ha sido el principal interés del mundo occidental, y también ha sido aceptado en México. En lo material se ha anclado la “narcocultura” cimentando los valores de la eterna juventud, del placer y despreocupación por los otros y el bien común, valores vacíos que no construyen a largo plazo.

En la “narcocultura” solo hay egoísmo, la solidaridad no se conoce, aunque a veces sean generosos ayudando a la gente pobre. La “narcocultura” se acoge muy bien en la juventud. Pues se vende como revolucionaria o emancipadora, es por eso por lo que los jóvenes la aceptan.

³⁵

Luis Villoro, *Propuesta de la libertad*: http://www.estepais.com/inicio/historicos/106/1_propuesta_de%20la%20libertad_villoro.pdf. [Capturado el 25 de Julio del 2015]

³⁶

Luis Villoro, *De la estado homogéneo al estado plural*: http://envia.xoc.uam.mx/tid/lecturas/Unidad%20II/Villoro_estado.pdf [Capturado el 25 de Julio del 2015]

La “narcocultura” adopta una inclinación liberal en términos políticos y de otredad. Los narcotraficantes se presentan como revolucionarios como los únicos de emancipar a México de los Estados Unidos. Este argumento es bien aceptado por las masas sufridas de México que incluso lo ven como el único medio de hacer justicia relegando al estado. El único medio para que la situación actual pueda cambiar, esto está presente en el imaginario colectivo de los pobres.

Todo esto se ha impregnado en la música, el baile, la comida, los mitos, la familia, creando una identidad colectiva. Este ambiente es propicio para que la juventud adopte dichas pautas incluso, que el que no es narco actué como si lo fuera, para impresionar. La “narcocultura” ha creado un mundo en donde la empatía es elemental para pertenecer a ese universo. Este mundo difícilmente se puede comprender mediante la racionalidad, pues actúa en un plano irracional. Para entenderlo es preciso conocer los anhelos de los jóvenes y sus inquietudes, para darse cuenta de que todo gira en la ideología del poder, pero también está la parte oscura del peligro en el que se vive.

La adopción de pautas sociales de los narcotraficantes ha tenido aceptación en los jóvenes de las zonas rurales del país, la escucha de corridos, vestir como ellos, usar un lenguaje violento, etc. Sentir que son alguien en la vida y aparentar que son exitosos, esta forma de actuar es una mimesis que los jóvenes hacen de los narcos de una figura que trasgrede a la sociedad y que en las zonas rurales el narcotráfico se ha convertido en un icono, pues su poder se sustenta en los bienes materiales. Por lo tanto, es necesario contrarrestar esta “narcocultura” que se impregna la mente de los jóvenes como un camino a seguir. La ética y la educación pueden contrarrestar este fenómeno pues lo enseña a distinguir entre lo bueno y lo malo de la pseudocultura del “narco” que no aporta nada al plano social.

Además de formar parte de la vida social y política de Colombia, los sicarios constituyen también, como los cowboys del oeste norteamericano o los samuráis japoneses, una mitología fraguada por la literatura el cine, la música, el periodismo y la fantasía popular, de modo que, cuando se habla de ellos conviene advertir que se pisa ese delicioso y resbaladizo territorio, el preferido de los novelistas donde se confunde ficción y realidad.³⁷

Condenar al narcotráfico no implica satanizar al sujeto, al contrario, al hacer una distinción clara entre narcotráfico y sujeto nos permite valorar al humano en su dimensión libre y creativa, sin devaluarlo a objeto de uso. Esto puede ser explicado de manera profunda con ideas freudo-marxistas.

La cuestión para Freud, es que nuestra pulsión básica como humano es el *Eros*, impulsos de amar, creación y vida, pero la represión genera violencia tanto por la familia, la sociedad o el estado, generando conductas desviadas, y el *Eros* se convierte en *Thanatos*, impulsos de agresión, violencia, muerte y destrucción. Uno de los mecanismos

³⁷ Mario Vargas Llosa, “*Los sicarios diario el país*”, España 4 de octubre de 1999. <http://elpais.com/diario/1999/> [Capturado el 26 de Julio del 2015]

de fuga del Eros reprimido, es la violencia, que se desahoga de una manera indirecta, y no natural no sana para los procesos psíquicos. En última instancia la violencia es una forma de desahogar la represión, negando al otro como cuerpo humano reduciéndolo a un objeto de uso.

En los medios de comunicación masiva se ha venido utilizando el concepto de estado fallido ¿pero qué se entiende por estado fallido?, se puede entender como la ineficacia por gobernar ¿pero qué es lo que ha detonado que en México no haya gobernabilidad? La violencia que se presenta por el fenómeno del narcotráfico y la ineficacia por parte del gobierno en cuestión de seguridad pública y la ausencia absoluta de un estado de derecho. "En un estado bien gobernado, hay pocos castigos, no porque se conceda mucha gracia, sino porque hay pocos criminales. La multitud de crímenes acusa impunidad cuando el Estado se debilita perece".³⁸

A la manera como lo describe Rousseau, México no es un estado bien gobernado porque hay muchos criminales que debilitan las instituciones. La impunidad, la violencia gira en torno a dicha guerra contra el narcotráfico que en realidad el Estado no la ha ganado, sino al contrario sólo se ha visto la debilidad del Estado y sus instituciones a dicho combate. "Dos conceptos más que describen el estado "fallido" es el de Max Weber que menciona la función principal del estado es mantener el monopolio legítimo de la violencia política. (Esty, D.C. 1995) y el otro el de Noam Chomsky (2008) que dice que no solo el monopolio de la violencia como motivo de fallo, también incluyo los objetivos del estado."³⁹

Claro está que el último recurso del estado sea la violencia, pero no el fin, antes de llegar a la violencia debe de haber concesos para el uso de la violencia, sino se está cayendo en una democracia que solo se convierte en ideología para legitimar el poder, recordando lo que Weber tanto señaló; Es aquí cuando el poder se instrumentaliza, y es lo que está pasando en México. O parafraseando a Chomsky "el poder no implica justicia".⁴⁰

Ante estos conceptos puede haber mucha diferencia en aplicarlos a la realidad que vive México. Pero una cosa si es clara: el estado mexicano se encuentra atrapado en la corrupción, los principales criminales lo son los políticos que solapan las fechorías de los narcotraficantes. En sus discursos mencionan que combaten a los carteles de la droga, pero en la realidad ellos mismos los protegen, con la policía y el ejército mexicano a cambio de una cuota, es sabido por la mayoría de los mexicanos que el gobierno pacta con las organizaciones criminales.

La sociedad mexicana a lo largo de la historia ha tenido periodos de crisis económicas y de violencia en la construcción de su historia: el primero de ellos la

³⁸ Jacobo Rousseau, *El contrato social*, Ed. Porrúa, México, 2010, pg. 47

³⁹ Raúl Zepeda Gil, ¿Qué es el estado fallido y estado débil? <https://zepecaos.wordpress.com/estado-fallido-y-estado-debil/> [Capturado el 28 de Julio del 2016]

⁴⁰ Chomsky/Foucault, "La naturaleza humana: Justicia versus Poder en Debate: <https://www.youtube.com/watch?v=09uLcWMQOfY>, [Capturado el 26 de julio del 2015]

independencia de España, y la revolución mexicana, con miras a una construcción de nación, y tercera, el narcotráfico con la diferencia que dicho fenómeno no ha construido sino destruido. Es necesario reflexionar acerca del fenómeno del narcotráfico para saber ¿a dónde se va como nación? la situación de la violencia ha forjado un estilo de pensamiento ético no solo en México, sino en los demás países latinoamericanos donde se ha presentado el fenómeno del narcotráfico.

Este fenómeno ha cambiado la forma de concebir la muerte, los valores, la religión, la música, arquitectura, economía y consumo, creando nuevas formas de ver el mundo. Es necesario comprender este fenómeno para encontrar una salida en lo racional y libre de violencia, con una ética en el respeto a la vida y al otro. Esta integración debe darse sin violencia relacionándose sanamente y respetándose. La violencia no ha dejado que eso pase, destruyendo la sana convivencia, dejando a un lado el compromiso social y moral por el individual, sin esto no se puede construir una ética común ni de respeto.

La violencia ha modificado la existencia humana, las relaciones intersubjetivas, generando problemas sociales y peligro a los habitantes. El problema del narcotráfico ha creado un conflicto político en México, llegando a los extremos de violencia y muerte, logrando situar al estado, para algunos, como un estado “fallido”. La violencia genera tensión en las relaciones sociales, poniendo en duda el combate al narcotráfico, desde la política nacional hasta el plano internacional.

El narcotráfico no solo es un problema de salud, o de inseguridad pública, sino que en los últimos años se ha arraigado en la cultura, creando una falsa identidad, un estilo de vida que ha creado un sentido efímero de valores; en el blog del narco hay una frase que dice así “mas vale vivir un día como rey que toda tu vida como buey”, esta frase refleja toda la concepción de la vida de un narcotraficante, valores que se empiezan a impregnar en los jóvenes y en las construcciones simbólicas de su vida cotidiana: carros de lujos, poder, dinero, mujeres etc. encierra esa frase del instante efímero. Incluso la muerte hace trascender al narcotraficante en una especie de coronación social en donde pasa a ser ejemplo para los demás narcotraficantes, su sepelio es acompañado de música cantándole algún corrido que le gustase en vida, su tumba lujosa y su mausoleo para recordarlo como alguien importante, símbolos que se han arraigado en el ideal colectivo de la cultura popular.

El desequilibrio en México resulta de una economía global sustentada en el neoliberalismo, donde las leyes del mercado mandan. Los individuos se ven condicionados por dicha economía que en México repercutió con la firma del tratado de libre comercio con Canadá y los Estados Unidos, tratado que transformó todo, insertando un nuevo plan económico que vino destruyendo el estado de bienestar, afectando a las clases más bajas y a los sectores populares, trasgresión que se vio reflejada en el incremento de pobres; política económica que es violenta. “La situación en que se

encuentran los países latinoamericanos, en los que se extiende la amenaza de la globalización económica mundial, que pretende estandarizar la existencia humana en todas sus formas ya sea económica, sociales, políticas, educativas o culturales”.⁴¹

La corrupción es la vía para corromper a una persona que ocupa una posición estratégica jueces, policías, servidores públicos etc. La corrupción es parte esencial en el narcotráfico. En esta corrupción se da el lavado de dinero en donde el dinero ilegal se vuelve legal. Corrupción y lavado de dinero forman la mancuerna ideal en las operaciones del narcotráfico.

En México el narcotráfico ha corrompido al poder ejecutivo, legislativo y judicial de la nación y de algunos estados de la federación. Corrupción, violencia y lavado de dinero son los elementos que componen y regulan el funcionamiento del crimen organizado en México. A través de estos elementos es posible analizar la realidad de México. La ilegalidad es la estructura donde se desarrolla el narcotráfico, círculo hermenéutico que reconstruye el sentido de la interpretación del narco mexicano, que parte de un sistema económico global, pero que aterriza en un contexto social, histórico y cultural diferente.

El análisis sociocultural del narcotráfico nos remite al *ethos* del poder y la violencia, que se comprende en la ley de la selva en donde sobrevive el más fuerte. La cual se desenvuelve en la coyuntura económica, de los aspectos globales, basada en el lucro proveniente de un sistema de producción y comercio ilegal, lo cual se afirma en la violencia y la corrupción.

Esta es una interpretación que se propone del surgimiento y el florecimiento del narcotráfico en México: una formación histórica, cultural y simbólica que es asimilada en una estructura del poder; tal es la definición particular del problema del narcotráfico en México. El poder actual del narcotráfico obtiene cierto respaldo estatal, es decir en la corrupción, a través de las condiciones estructurales que se encuentran presentes en las estructuras del poder.

Al permear el “narcotráfico” en tantas zonas de nuestro país, necesariamente ha tenido repercusiones en la cultura mexicana, de manera tal, que a continuación se analizará de qué manera la ha estado transformando y sus consecuencias para la misma.

II.2 La influencia del narcotráfico en la cultura mexicana

Sabemos que el narcotráfico no crea cultura, aunque se ha hecho común escucharlo de los noticieros y la prensa escrita. El narcotráfico solo ha influenciado a la cultura mexicana de antivalores, que se refleja en la música, manera de vestir, arquitectura, y la religión,

⁴¹JulioCesarMedina, LaculturanacionalenelpensamientofilosóficodeSamuelRamos:<https://filosofiamexicana.files.wordpress.com/2010/09/julio-cesar-medina-hernandez-samuel-ramos>.[capturado el 1 de agosto del 215]

pero no ha sido capaz de crear un proyecto humano diferente. La influencia del narcotráfico solo obedece a un sistema económico global, pero que actúa en la ilegalidad a través de la corrupción. Es claro encontrar esta diferencia en Samuel Ramos entre una cultura auténtica y cultura imitativa, el narcotráfico solo es la *mímesis* de valores consumistas e individualistas que se arraigan en el imaginario colectivo.

La creación de una realidad segunda, expresión de una asociación construida, es un requisito indispensable en la formación de una nación. La cultura nación obedece a un movimiento circular. A la vez que trata de expresar la nación, la crea. Por un lado intenta descubrir al estilo de vida, los valores y maneras de ver el mundo de los grupos sociales que componen la nación; por el otro, al expresarlos, contribuye a crear los rasgos que la identifican.⁴²

La vida ha perdido su sentido ético a causa de esta narcocultura. El país se divide a causa de la violencia, permeando las relaciones intersubjetivas, rompiendo con la convivencia. La violencia del narcotráfico no tiene un objetivo social, sino destructivo con homicidios que rompen el tejido social. Así pues, al perder el sentido humano, se pierde el horizonte por crear un nuevo sentido a la vida, fundando en una ética de la vida.

La violencia cultural confunde y altera la sana convivencia. Una cultura violenta trastoca la armonía convirtiéndola en trasgresora. La violencia se ha arraigado en el imaginario colectivo de los jóvenes, la violencia ha creado una manera de identidad entre los narcotraficantes, es de esta forma como le dan sentido a su existencia, destruyendo afirman su individualidad y su poder.

La violencia que emerge del narcotráfico ha desmoronado la vida y las relaciones humanas, ahora tanto se habla de ella que ya se ve como algo normal sin darnos cuenta de que poco a poco ha estado deteriorando a la sociedad. Se ha estado perdiendo paulatinamente la capacidad de asombro y repulsión ante los hechos de agresivos que se nos presentan cotidianamente. La pregunta que surge es: ¿México ha asimilado y aceptado la violencia o la ha rechazado? Para responder esta pregunta se debe aclarar que las formas de violencia no solo se han manifestado en los homicidios de hombres, mujeres y niños, sino también en la ecología por la tala inmoderada, la contaminación del agua, del aire, políticas económicas excluyentes, maltrato infantil etc.

La violencia se vive hoy desde el núcleo familiar, social e individual. La violencia se ha convertido en un acto cotidiano y a veces se ve como algo normal, periódicos, noticieros están cargados de contenidos violentos es la realidad que vive el país. El narcotráfico ha creado psicosis en la sociedad, es común que la gente tenga miedo de salir. Esta crisis se ve envuelta en la inseguridad que se vive a causa del fenómeno del narcotráfico y de la violencia. Fenómeno que se ha arraigado como algo ordinario en nuestros días, la sociedad muestra desinterés respecto a este problema, si bien ha habido organizaciones civiles que han manifestado el interés por el tema de la violencia, la

⁴² http://envia.xoc.uam.mx/tid/lecturas/Unidad%20II/Villoro_estado.pdf. ibidem

mayoría de la sociedad muestra poco interés; el trance de violencia termina afectando a todos.

El individualismo es el centro de nuestra sociedad moderna, es el principio de todo acto. La solidaridad pasa a ser un valor secundario. Sin embargo, a pesar de que la sociedad algunas veces se solidariza en desastres naturales, no nos libera de la culpa con el otro, pero no soluciona el problema. Si todos conformamos una comunidad, entonces todos somos culpables de lo que pasa en nuestra sociedad, por no tener un pleno compromiso social con los demás. Así pues, en lo individual no puede haber culpa, solo en lo colectivo.

La violencia hace que se pierda el sentido ético de la vida, las dos guerras mundiales lo demostraron. La actitud hacia la muerte tiene un papel primordial en la "narcocultura" La concepción de la muerte es lo que lleva a darle un sentido a la vida. Gozar la vida lo más que se pueda, vivir el instante porque el futuro se torna lejos. La muerte es un factor decisivo a la hora de existir cambios en los valores, incluso en la forma en que se vive. El crimen es un elemento central de la sociedad contemporánea. Parafraseando a Hannah Arendt. "Vivir para matar y seguir dando tránsito de la vida a la muerte concepción ideología del narcotráfico".⁴³

La tentación al dinero fácil es lo que hace que se le pierda el miedo a la muerte. En una sociedad como la mexicana donde la falta de oportunidades abunda, hace que se le pierda el sentido a la vida o cobre otra dirección. Mecanismo impuesto por las necesidades de sobrevivencia en un sistema ilegal, obliga a desafiar todas las leyes y a cambiar toda escala de valores haciendo de la vida el mayor de los placeres, gozando el escaso tiempo de vida que le queda.

La industria de la cultura le ha sabido sacar provecho al tema del narcotráfico: cine, periódicos, música, series televisivas, libros, etc. han explotado el tema del narcotráfico. El morbo ha sido el principal ingrediente que hace que se venda, dejando millonarias cifras a los empresarios que lo ha sabido explotar. Un problema que desgarró la vida social se ha convertido en un negocio. Esta actitud solo muestra el desvío sociocultural que vive México, y lo triste que toda esta industria que gira en torno al narcotráfico se consume por la sociedad mexicana.

La fantasía en que se desenvuelve el narcotráfico hace que sea rentable en los medios de comunicación masiva. Su alcance y efecto ha llegado a todas las capas sociales es más famoso un capo de la droga, que un científico o agente cultural. Michoacán, Guerrero, Estado de México, Tamaulipas, Sinaloa, son los estados más influenciados por el fenómeno del narcotráfico, aunque se puede decir que este fenómeno se encuentra en todo el país.

⁴³ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, (T. III,) Madrid Alianza, 1999

El narcotráfico ha influenciado la cultura mexicana. Introduciendo consigo una moral encaminada a romper el tejido social tanto en lo individual como en lo colectivo, si no se puede dar una sana convivencia la vida carece de sentido y por lo tanto termina en desintegración social y cultural. La violencia se arraigó como algo cotidiano en México y se encamina al rompimiento del tejido social, si no se hace algo por detener a dicho fenómeno.

Hay, pues muchos más hipócritas de la cultura que hombres verdaderamente culturales, e incluso puede plantearse la cuestión de si una cierta medida de hipocresía cultural no ha de ser indispensable para la conservación de la cultura, puesto que la capacidad de cultura de los hombres del presente no bastaría quizá para llenar tal función. Por otro lado, la conservación de la civilización sobre tan sospechoso fundamento ofrece la perspectiva de iniciar, con cada nueva generación, una más amplia transformación de los instintos, como substrato de una civilización mejor.⁴⁴

Políticos y policías son percibidos peor que los mismos narcotraficantes. Sociedad convulsionada que se ve atrapada en el caos del crimen y la violencia. Violencia que se manifiesta explícitamente como predisposición y hábito del narcotráfico, circunstancia que expresa los lazos indisolubles de la cultura mexicana. Violencia que se dan en las penumbras de los anfiteatros y calles, poder de la trasgresión y crimen. Parte de la cultura de la muerte, en donde la vida no vale nada.

Como vemos el narcotráfico ha tocado directamente a la cultura, que a su vez ha creado estereotipos, que se ven reflejados en la cultura y los valores, la mitología del narcotraficante retorna a la vida real. Poder económico, poder político, son algunas de las ilusiones constantes del que aspira a ser narcotraficante.

Una de las manifestaciones más populares de la influencia del narcotráfico en nuestra cultura es el llamado “narcocorrido”, del que hablaremos a continuación.

II.3 La otra historia el narcocorrido

El análisis del “narcocorrido” que se hará a continuación nos ayudará a su comprensión y a conocer las dos caras o dualismo: por un lado, como un informante de la historia no oficial y por el otro difusor de la violencia y antivalores. Historia oscura de la vida social y cotidiana de México que se ha estado desarrollando en todo el siglo XX y parte del XXI, microhistoria del conflicto. La violencia se ha venido manifestando a través de la música principalmente en los “narcocorridos”, el narcotraficante busca extender su dominio y antivalores mediante la música como medio de expresión auditivo donde hace una apología de la violencia y la muerte. En la música afirma su identidad basado en la violencia, que da muestra de sus acciones. El narcocorrido como símbolo de la violencia

⁴⁴ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*, Ed. Alianza, Madrid, 2010, pág. 173

del narcotráfico influye en los gustos populares de los jóvenes, influyendo en contravalores para dar una cierta identidad a los que gusta de este género de música.

Como antesala del narcocorrido se encuentra el corrido. El corrido es parte de la cultura mexicana, y tuvo su mayor auge durante la revolución mexicana, narra sucesos y hazañas de los combates con el gobierno federal, incluso hasta lo hay hacia los caballos, el corrido es épico y es escuchado principalmente por las clases populares, campesinos que en su mayoría no sabían leer y escribir. No nos detendremos mucho en hacer un análisis del corrido pues se ignora su historia, pero es un antecesor a lo que hoy es el narcocorrido, solo que se cambia los personajes y hechos.

José Manuel Arce dice: “que el corrido surgió hacia mediados del siglo XIX como parte central del repertorio cultural popular. Dentro de una población mayoritariamente analfabeta, el corrido fue crónica, diario, constancia, e interpretación de los eventos, escenario de las tragedias y marco de los grandes eventos”.⁴⁵ Hacer filosofía de la “narcocultura” es indagar y preguntarse ¿Qué es ser narcotraficante? pregunta difícil de contestar, pero que el “narcocorrido” nos puede dar una aproximación de un sujeto determinado por una cultura, economía, educación etc. de un determinado lugar que ha decidido ser narcotraficante, padecer y sufrir el riesgo de ser asesinado o encarcelado.

Describir un narcocorrido nos lleva al pasado, presente y futuro: los que fueron, los que son y los que vendrán a sustituir a sus antecesores. La otra historia que no se cuenta más que en los narcocorridos, historia de la ilegalidad.

El dos de febrero de 1975 es registrado en la Sociedad de Autores y Compositores de México el corrido La banda del carro rojo de Paulino Vargas, interpretado, entre otros, por el grupo sinaloense de Rosamorada, Mocorito, Los Tigres del Norte. Ese corrido marca el comienzo de una versión histórica y musical inédita que crea y recrea la sociodisea del tráfico de drogas y de los traficantes”.⁴⁶

El narcocorrido tiene su origen en Sinaloa pero de ahí se ha expandido a otros estados donde el cultivo de droga ha proliferado. Los Tigres del Norte es el principal grupo que empieza a cantar este género, es un grupo norteño originario de Sinaloa, pero que tiene su desarrollo musical en los Estados Unidos: son famosos sus corridos como “contrabando y traición”, “la banda del carro rojo” y “camioneta gris”, entre otros que han cantado a lo largo de su carrera musical.

El narcocorrido es una expresión cultural-musical en donde se narran historias, algunas verdaderas y otras falsas. En este tipo de expresión, se utiliza la música como el medio para difundir las acciones, miedo, muerte, éxito, poder, complicidad etc., del narcotráfico y sus protagonistas; su popularidad ha creado una aceptación no solo en

⁴⁵ José Arce Valenzuela, Narco(corridos), melodrama y cultura popular, PDF: <https://www.e-periodica.ch/cntmng?pid=ver-001:2010:57::618> [Capturado el 25 de julio del 2015]

⁴⁶ Luis Astorga, Plaza Janes, México, 2005. pág. 113.

México, sino en el resto de América Latina incluso en los Estados Unidos, asegurando que si no existiera el fenómeno del narcotráfico tampoco el narcocorrido.

Los rasgos que describen un narcocorrido es el siguiente: el héroe, sus virtudes la valentía, el dinero, poder, violencia y muerte. La mayoría de los que conforman las bandas de narcotraficantes proviene de las clases bajas por eso tienen aceptación en la cultura popular pasando de pobre a rico. Sus principales códigos para llegar a ser el jefe es la lealtad y el valor, si no se cumplen esos dos códigos su signo será la muerte. Además de todo esto son benefactores sociales. Toda esta expresión es llevada a la música en el narcocorrido.

En el narcocorrido se describe la manera de vestir, de ser, la arquitectura de sus casas, vida lujosa, mujeres, hasta los ritos de sus funerales. El narcocorrido muestra el sentido que el narcotraficante tiene por la vida y la trascendencia de su existir. El narcocorrido es un estilo de vida mostrando la peculiaridad de cada narcotraficante, que es lo que hace que se distinga del resto de los demás, dejando ver su poder y distinción, que es lo que los jóvenes pretenden imitar o ser como ellos. El “narcocorrido” es un signo claro en la identidad de la “narcocultura” y la muestra más tangible de cómo ha influenciado al sector rural.

Al mismo tiempo, el corrido registraba nuevas experiencias definidas en los contextos urbanos y cantaba versiones populares de historias, eventos, tragedias, y conflictos que no siempre coincidían con las versiones oficiales. Así, el corrido recrea episodios centrales de la vida social, fiel a su tradición, de dar voz a los sectores populares y confrontar muchas de las visiones oficiales.⁴⁷

Ante el narcocorrido el estado mexicano se ha propuesto como tarea la censura, reprimiendo la libertad de expresión tanto de los cantantes como de su auditorio. El argumento es que hacen apología de la violencia y del narcotráfico. El narcocorrido se ha estigmatizado al prohibirlo se vuelve tentador. Según el gobierno, si se censura se frena la violencia, esto es una gran falacia pues no es creíble que la censura frene el tráfico de drogas y la violencia. El problema del narcotráfico tiene más trasfondos que la censura de un narcocorrido.

Tal como lo señalan los corridos, el narcotráfico incorpora a actores que actúan en los campos legales e ilegales. Funcionarios, policías y otras figuras “respetables” aparecen en los corridos integrados en el narcotráfico. En este nivel, los corridos retratan de manera adecuada los procesos que ocurren en la estructura del narco.⁴⁸

Además, que el narcocorrido ofrece información sobre la corrupción de los políticos y siempre ha sido opuesto al discurso oficial, evidenciando complicidad de estos para con ellos. En este punto estamos de acuerdo con Astorga en el sentido que la prohibición de drogas como de narcocorridos sea la solución para dicho problema, al contrario, la prohibición hace que dicho fenómeno se expanda más.

⁴⁷ José Arce Valenzuela, *Narco(corridos), melodrama y cultura popular*, PDF: <https://www.e-periodica.ch/cntmng?pid=ver-001:2010:57::618> [Capturado el 25 de Julio del 2015] *Ibidem*

⁴⁸ *Ibidem* pág. 164.

LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA” EN LOS VALORES

Tal vez piensen que los corridos son más peligrosos que la política prohibicionista que generó el tráfico, los traficantes, y las condiciones de posibilidad para el surgimiento de una narrativa acompañada con música que cuenta sólo una parte mínima de las historias y de los mitos que se generan en el mundo del tráfico de drogas ilícitas. Historias que sólo convencen a los convertidos. Al igual que las historias oficiales sobre el mismo tema.⁴⁹

En la composición social del narcocorrido se expresa el sentimiento y el pensamiento del narcotraficante como expresión de un grupo colectivo violento que se convierte en mito, en héroe para los narcotraficantes y delincuente para las autoridades. La figura del narcotraficante es un símbolo cuya influencia y poder hace que el pueblo donde nació lo reconozca.

“De niño vendió naranjas allá por la sierra/ nomas para poder comer/nunca se avergüenza de eso/al contrario lo dice que fue un orgullo pa el/pa los que no saben quien es Guzmán Loera/con gusto les voy hablar/apoyado por el Mayo por nacho y Juanito/Y amigos que anda por ay/el forma parte del cartel mas fuerte que existe es de puro Culiacán”.⁵⁰

En el narcocorrido se narra el contrabando de drogas, su centro gira en torno de la ilegalidad de las drogas. El narcocorrido también es un medio para expresar lo mal que esta el país en lo social, político y económico. Desde su paso del estado de bienestar al proyecto neoliberal. Los mexicanos se han empezado a familiarizar con los narcocorridos por la popularidad que han alcanzado en los últimos años.

“Entre Carlos y Raúl/eran los dueños del circo/Carlos era el domador/el hermano más chico/Raúl el coordinador con hambre de hacerse rico/se hicieron tan influyentes/que empezaron a truncar/los circos por todos lados/hasta hacerlos fracasar/pa’quedarse con las plazas para libres trabajar”.⁵¹

El narcocorrido es la máxima expresión de la “narcocultura”. Esta se expresa principalmente en la música, pero también ha dado paso a literatura como La reina del Sur, La virgen de los Sicarios etc. Esta música deja ganancias a disqueras, y a los mismos artistas que cantan este género que a la vez ha sido aceptado por mucha gente que no está involucrada en el narcotráfico.

Esta cultura del narcotráfico ha atravesado fronteras y su impacto se ve reflejado en las ventas de disco en los Estados Unidos, o en los bailes masivos de dichas agrupaciones musicales que cantan este tipo de género, música que representa violencia, valores hedonistas-individualistas pero al fin y acabo es una muestra de expresión musical, donde la máxima expresión es el arte, que representa la situación que vive cada pueblo y la plasma en la música. Situación que reproduce estereotipos, que pone en

⁴⁹ Luis Astorga, *Ponencia preparada para la Conferencia Internacional Medios de Comunicación: guerra, terrorismo y violencia*. “Hacia una cultura de la paz”, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 5-6 de mayo de 2003. PDF

⁵⁰ Roberto Tapia, “El hijo de la tuna” <http://www.musica.com/> 2009. [Capturado el 4 de Agosto del 2015]

⁵¹ Los tigres del norte, “El circo” <http://www.musica.com/> 1982. [Capturado el 4 de Agosto del 2015]

riesgo la convivencia social de México pero que a la vez deja ganancias económicas y que es sustento de muchas familias que viven de esta narcocultura.

Entre estos narcocorridos que expresan pura violencia se encuentran el llamado “movimiento alterado”, este movimiento alterado habla específicamente de ejecuciones, armas, sicarios etc. pero siempre relacionado con la violencia de los carteles de la droga. El movimiento alterado nace en Culiacán, tocándose únicamente en cantinas o en fiestas privadas, pero este movimiento ha salido de lo privado para hacerse público incluso para tocarse en la radio ya a media noche.

El Movimiento Alterado inició como una corriente musical nacida en Culiacán, Sinaloa, que rinde culto a la forma de vida y acciones violentas del crimen organizado. Pero expertos señalan que ahora ya no sólo son canciones, sino videos musicales, películas, fotografías, ropa, y más. Es un negocio que deja ganancias millonarias aunque no se sabe con exactitud a cuánto ascienden. En las llamadas “Canciones Enfermas” o “Corridos Enfermos” se pueden escuchar palabras como “degollar”, “ejecutar”, “levantón”, “sanguinarios”, “locos”, “ondeados”, “empercherados”... También, dentro de estas canciones se hace alusión a la vida de millonarios, consumo de drogas y al uso de armas de grueso calibre.⁵²

El movimiento alterado ha sido prohibido en la radio y televisión, incluso cancelando la presentación de estos grupos en las diferentes ferias del país, pero estos grupos han sabido sacar provecho a través de las redes sociales para difundir su música e impulsar su “movimiento alterado”. Se dice que detrás de este movimiento alterado están los carteles de la droga, argumento que niegan los intérpretes de dicho género.

Los narcocorridos no solo tienen de protagonistas a los hombres, pues la mujer también ya tiene presencia en el narcotráfico. La mujer paso de ser un objeto sexual de los narcotraficantes, a asumir las riendas, y a sustentar el poder de las organizaciones criminales. La mujer en el narcotráfico interviene de manera activa es hábil y competente, sabe preservar los intereses del grupo al que representa, y está a la par del hombre.

“Es hermosa de la cabeza a los pies/No es ego ni presunción, solo digo lo que es/Si antes era el sexo débil ya no es/De carácter por la buenas, es mujer/Por las malas ya la han visto/Se convierte en no sé qué/Así déjenlo pa´ que quieren saber”.⁵³

Desde esta apreciación el narcocorrido tiene una secuencia histórica que se reconoce en una realidad de múltiples expresiones culturales y simbólicas. Formas de comunicación donde sus actores establecen la relación con la música, la cual hace posible la construcción de significados en torno a los narcocorridos que plasman la vida cotidiana.

El narcocorrido trasmite lo social, cultural, político y cotidiano; pero también aparecen los muertos, descabezados, los que ya no están los que perdieron su esperanza y posibilidad de llegar a ser alguien, de ser reconocidos. El cuerpo mutilado tiene

⁵² Eduardo Pulido: <http://www.sinembargo.mx/08-01-2013/483513>. Redacción sin embargo. “Movimiento alterado: las polémicas “canciones enfermas y la violencia como negocio. [Capturado el 5 de Agosto del 2015]

⁵³ Meño Lugo, “Zapatillas Ferragamo” <http://www.musica.com/> [Capturado el 6 de Agosto del 2015]

significados al igual que la cabeza colgada sobre un puente, o la boca cocida. El narcotráfico solo es la muestra de una sociedad fragmentada.

El narcocorrido describe el orden de la infraestructura criminal, es decir un orden social jerárquico distributivo, circular, con el poder en el centro, y a su alrededor los estratos sociales para el control de sus súbditos. Orden riguroso que asegura una buena organización criminal de lo alto a lo bajo. En una mancuerna de consumismo y capitalismo, donde el consumo aparece como un comportamiento social masificado, practica de un consumo cultural en el mundo del narcotráfico.

"Pero también me gustan las marcas/vestirme a la moda comprar buenos carros/y aunque mi dinero sea rancharo aquí vale lo mismo no me lo he robado".⁵⁴

No es el propósito reflexionar sobre lo económico, pero tiene conexión directa con los narcocorridos y la "narcocultura", por el uso y consumo. El narcocorrido contiene otros componentes comunicativos sobre lo social y cultural. Porque puede ser pensado en relatos y mitos, ya que es parte de la vida cotidiana. El narcocorrido se piensa desde la perspectiva del sujeto y su posición social, región, cultura, identidad, etc. Es una forma de reproducir el devenir histórico.

"Que piensan amigos de lo que sucede/La guerra no para la gente se muere/Hay quienes atacan/Hay quienes defienden/Salieron de casa buscando su suerte/Hoy lucen con armas y apuntan al frente/protegen la plaza, protegen al jefe".⁵⁵

Dentro de los narcocorridos no solo se hace apología de la violencia, sino que muestra un estilo de vida caro y lujoso. Aquí es donde se refleja el consumismo como tendencia de los narcotraficantes. Distinguiéndose de los demás por la ropa exclusiva que usan, la moda también es una tendencia en los narcotraficantes,

"Finos son mis cintos Gucci/Louis Vuitton no le hago el fuchi/y allá con los japoneses/eh probado el mejor sushi/Las mejores barbies las encuentro en Culiacán/Las mejores marcas las consigo en Rodeo Drive/por allá en los Cabos en Cancún y en Mazatlán me quito el estrés la playa es un buen lugar/Y en mis fiestas hay de todo/Los Tucanes y el Recodo/Conejitas de Playboy/ saben que a todo le atoro".⁵⁶

Hay otros narcocorridos que narran la vida amorosa de los narcotraficantes basada en un hedonismo individualista en donde se narra cómo conquistar a una chica al estilo buchón, donde la mujer se cosifica y se le toma solamente como objeto sexual, y en donde el dinero es punto clave para tener éxito con las mujeres y tener muchas. Para un narcotraficante el romanticismo es cosa del pasado, las flores y las tarjetas, ya no funcionan para conquistar, las mujeres de hoy quieren otra cosa.

⁵⁴ Alfredo Ríos "el Komander". Si señor yo soy de rancho. <http://www.musica.com/> [Capturado el 6 de Agosto del 2015]

⁵⁵ Los traviesos de la sierra. "El señor de la corbata" <http://www.musica.com/> [Capturado el 6 de Agosto del 2015]

⁵⁶ Enigma norteño "los lujos" <http://www.musica.com/> [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

“Ese angelito ya me enfado/sus cursilerías ya no están de moda/su espada la cambio por una pistola/sus versos por un poco de caricias/sus canciones de amor por noches de pasión”.⁵⁷

Los narcocorridos que muestran violencia explícita son los del “movimiento alterado”. Todos estos narcocorridos muestran la violencia explícita de operar de los sicarios de los carteles mexicanos, sus armas, sus métodos de tortura y para quien trabajan. Además, muestran su devoción a la muerte, y quienes los protegen por parte del gobierno, estos narcocorridos no solo se han quedado en música, sino que se han basado para hacer películas, libros y construcciones de casas.

“Con cuerno de chivo y bazooka en la nunca/volando cabezas a quien se atraviesa/somos sanguinarios, locos bien ondeados/nos gusta matar/pa´ dar levantones, somos los mejores/siempre en caravanas, toda mi plebada/bien empercherados, blindados y listo para ejecutar”.⁵⁸

En los narcocorridos cantados a la familia michoacana y a los caballeros templarios debemos distinguir que ellos no se asumen como narcotraficantes o delincuentes, sino como revolucionarios o justicieros divinos, de ahí su narcocorrido revolución templaría, ellos quieren reformar la sociedad michoacana a través de normas morales por que según ellos son enviados por Cristo a tal limpia, su principal icono o santo justiciero es Nazario Moreno, en este cartel se envuelve un sincretismo de ideas de superación personal y religión tema que tratare más adelanté.

Según el investigador Luis Astorga [1], los primeros cultivos de marihuana y amapola en el sur de Michoacán datan de la década de los 50. El narcotráfico, en dicha zona, fue consolidándose en torno a ellos de manera lenta y sostenida hasta la década de los 80, dándose en los años 90 un crecimiento exponencial que llegó a extender la influencia del cártel local –dirigido por Armando Cornelio Valencia– hacia los estados de Jalisco, Colima y Nayarit. No es aventurado deducir que el auge experimentado por dicha organización en el cambio de siglo es lo que lleva a sus líderes a tomar el nombre de «Cártel del Milenio», en un afán de mostrarse como actores destacados de lo que percibían como un cambio de época.⁵⁹

La odisea del narcocorrido también se ha visto manchada de sangre, ser intérprete de narcocorridos no es tarea fácil, desde los años 70´s los intérpretes de corridos se han visto involucrados directa o indirectamente con los narcotraficantes. Algunos intérpretes de este género han sido asesinados por los narcotraficantes por cantar algún corrido que desenmascara algo o evidencia algo o a alguien. La industria del narcocorrido deja millonarias ganancias, es por eso por lo que en los últimos tiempos muchos cantantes han incursionado en este género a pesar del peligro a que se exponen.

La influencia de narcocorrido en la cultura mexicana ha influenciado el arte la música, el cine, la literatura, la manera de vestir incluso en la arquitectura, antivalores que se ha asimilado poco a poco y que ha influenciado en la vida cotidiana de los mexicanos, incluyendo la religiosidad, de lo que hablaremos a continuación.

⁵⁷Colmillo norteño “el bueno y el malo” <http://www.musica.com/> [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

⁵⁸ Sanguinarios del M1 <http://www.musica.com/> [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

⁵⁹RomeoLópez, *BrevisimahistoriadelcrimenorganizadoenMichoacán*: <http://subversiones.org/archivos/19328>. [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

II.4 Nuevas formas de religiosidad

Un nuevo culto ha surgido entre los narcotraficantes y gran parte de la ciudadanía lo ha adoptado porque en él se encuentra un aliciente espiritual. La santa muerte, Malverde y San Judas Tadeo son el principal ejemplo de estas expresiones religiosas cotidianas de la vida de los narcotraficantes, una nueva forma de entender la religión y la procesión de esta nueva fe, que hace redimir sus culpas, creando una nueva identidad cultural con lo que comparten esta religiosidad de culto, encontrando una alternativa a la religión católica.

Para lograrlo, las regiones donde operan las organizaciones criminalizadoras o carteles han sido el escenario de lo que se denomina “narcocultura” popular o baja “narcocultura”. Desde esta perspectiva no extraña que la popularidad del narcocorrido, la existencia de una forma de vestir, construir casas, el uso de ciertos autos, enterrar los muertos o cultos apócrifos como el de Malverde, algunas expresiones del culto a la Santa Muerte o a santos católicos como san Judas Tadeo, se relacionen con la experiencia del tráfico de drogas. Ello permite a las organizaciones criminales contar con elementos ideológicos que contrarrestan la estigmatización.⁶⁰

La santa muerte se presenta como el mayor símbolo de la “narcocultura” pues representa la muerte como el fin de toda acción humana en donde reside el peligro y el miedo del ser narcotraficante. La santa muerte se enclava como el mayor icono de la cultura de la muerte del mundo del narcotráfico, la destrucción, el asesinato etc. Para el narcotraficante lo único que se tiene seguro es la muerte, una empresa donde el peligro es diario. Esta religión se desarrolla en una actividad donde el peligro es latente y donde la violencia se utiliza en la eliminación del otro, lo que más se le suele pedir a la santa muerte es una muerte pacífica, aquí es donde se encuentra la contradicción de alguien solicitando una muerte pacífica cuando él asesinó de la manera más vil destruyendo la vida del otro con los más bajos instintos.

“La religión de la Santa Muerte ofrece a sus acólitos básicamente tres cosas: protección, venganza y una “buena muerte”, y se basa en rituales donde se mezclan cigarros, balas, tequila, incienso y cantos de origen azteca (la imagen de Nuestra Señora de la Muerte no está tan lejos de la de Mictecacihuatl, la reina azteca del mundo subterráneo y “señora” de las personas muertas”).⁶¹

Como se vive la vida así se proyecta, la muerte solo es el reflejo de la vida que se lleva un pleno sentido de existencia en donde se busca la eternidad. Solo la creencia en la santa muerte expresa al sujeto con el encuentro total de una protección de la santa muerte. Creer es afirmarse y la única manera de dar un sentido pleno a la vida de constantes peligros, es decir, un compromiso con el propio sujeto que quiere preservar su vida. Esta creencia que surgió de una manera individual paso a ser parte de una comunidad expandiéndose a los demás sujetos.

⁶⁰ Froylan Enciso, *Los fracasos del chantaje, régimen de prohibición de drogas y narcotráfico, México, Ed. Colegio de México, 2010, pág. 99*

⁶¹ Eduardo Pérez, *http:La santa muerte, el extraño culto que atrae y aterra a México.//www.guioteca.com/mexico/la-santa-muerte-el-extrano-culto-que-atrae-y-aterra-a-mexico/ [Capturada el 7 de Agosto del 2015]*

Esta religión, pese a aparecer en una serie de ficción, se ha vuelto demasiado real para muchos. Tan real que hace 17 años se fundó su primera iglesia oficial en Ciudad de México (se dice que su culto contemporáneo comenzó en la localidad de Hidalgo, en 1965) y ahora se estima que tiene unos 10 millones de seguidores, sobre todo en México (con 2 millones de “fieles”), Colombia, Estados Unidos (gracias a la fuerte inmigración mexicana, especialmente en ciudades como Los Ángeles) e incluso en lugares más alejados como Buenos Aires, Japón y Australia.⁶²

El argumento anterior no se dirige contra lo inteligible, sino con lo sensible en el sentido común de la experiencia de la muerte como algo que no retorna, pero en la necesidad de existir. La muerte se presenta como incertidumbre, pero a la vez como justa e igualitaria pues como dicen los narcotraficantes “agarra parejo” ricos, pobres, niños, viejos, jóvenes etc. la muerte no discrimina. La muerte no tiene un estrato lógico, epistemológico o científico, siempre está, solo aparece y solo se puede tener experiencia de ella en tercera persona.

“La muerte esta en todos lados/de ella no quieren hablar/no hay que olvidar que nacimos y un día nos van a enterrar/diosito nos dio la vida y ella no la va a quitar/mafiosos y de la ley se la empieza a tatuar/políticos y altos jefes le tiene su altar/yo le prendo sus velitas no es un delito rezar”.⁶³

Por eso Kierkegaard se opone a la dialéctica hegeliana y opta por la realidad de la vida individual; en lugar de una filosofía abstracta, propone una filosofía del acontecimiento y del encuentro, nuestra historia individual es la suma de toda nuestra experiencia. Por eso la santa muerte para el narcotraficante aparece como acontecimiento de la realidad histórica dándole un valor propio y de significado ante los peligros que enfrenta.

Santísima Muerte

Te me arrodillo con lágrimas en mis ojos

Te pido un gran favor con todo mi corazón. [di tu favor]

Te ruego que me mires con ojos de piedad

Perdóname por mis faltas y ayúdame a ser perdonadas por el Dios Todopoderoso todos mis pecados

Sáname de toda enfermedad natural y sobrenatural

Protege el mentiroso, del traidor y las malas energías

Concédeme tu justicia en todo momento y protégeme de aquellos que me desean sólo daños y mal

Concédeme tus bendiciones, tus milagros y otórgame las bendiciones de tu diestra poderosa

No hay nada que usted no pueda quitar,

Todo lo que tienes que hacer otorgarlo y se concederá

Con todo mi corazón y mi alma os ruego escuches esta oración y concédeme tu bondad

Favorecido por el Dios Todopoderoso, amado por el hijo Jesús, fiel amigo del Espíritu Santo

Sé en mi corazón que tú nunca me abandonarás

Con todo mi amor, fe y devoción a ti te ofrezco esta vela y colocale mi oración en tu altar

Te doy las gracias por toda tu bondad y tu protección

Amén.⁶⁴

⁶² <http://www.guioteca.com/mexico/la-santa-muerte-el-extrano-culto-que-atrae-y-aterra-a-mexico/>
Ibídem

⁶³ Beto Quintanilla. “La santísima muerte” <http://www.sonicomusica.com/> [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

⁶⁴ <http://www.santamuerte.org/oraciones/6567-oracion-de-la-santisima-muerte.html> Ron oneli. “oración de la santísima muerte”. 07-08-2015.

Por otro lado, la iconografía de Jesús Malverde, el santo patrón narco, se ha expandido a través de los medios de comunicación: cine, literatura, narcocorridos etc. Adjudicándole muchos milagros, su veneración se da especialmente en narcotraficantes y en los sectores populares. Es común que la gente que le tiene fe lo traiga colgado en una medalla, aunque no es un santo reconocido por la iglesia católica tiene varias capillas, la principal se encuentra en Culiacán. El gran problema es que Malverde es el patrón de la sangre y la violencia, Malverde se encuentra en un dualismo pues hace el bien y el mal, santo de la protección y la muerte.

Aproximadamente 500 personas acudieron al sector Centro Sinaloa, de la ciudad de Culiacán, donde se encuentra la capilla de Jesús Malverde, conocido como santo de los narcos, para conmemorar los 104 años de su muerte. Los creyentes, entre ellos jornaleros y habitantes de colonias de la periferia, iniciaron una peregrinación en la capilla ubicada a pocos metros de la Unidad Administrativa, una de las sedes del gobierno estatal, y calles aledañas. La procesión fue amenizada por bandas musicales regionales. Muchos asistentes provenían de los estados vecinos de Chihuahua y Nayarit, aunque también de Michoacán, del Distrito Federal y hasta de Colombia.⁶⁵

El rechazo a la religión católica es común en las comunidades donde más ha impactado el narcotráfico. Este nuevo tipo de culto religioso no se apega a la tradición de la iglesia católica, pues los narcotraficantes han creado un nuevo culto que dé salida a sus penas sin sentirse culpables. Si la iglesia católica no les permite matar, lo mejor es crear un nuevo culto donde se les permita el asesinato, santos de la muerte llenos de sangre, muy al estilo de los antiguos dioses que se le sacrificaban algún animal a costa de expiar sus culpas. Estos nuevos santos se escapan de toda regla moral, pero como toda religión se requiere de la fe para aliviar sus vacíos existenciales.

Este fenómeno religioso de Jesús Malverde es cultural, que se gesta en los más bajos extractos sociales, como una creencia verdadera que es capaz de dar sentido a su vida. Creencia que se ha expandido al resto del país, incluso a otros países, y que más tarde se volvió un icono de la cultura popular, a través de los medios de masas, logrando sacarle al santo grandes ganancias económicas. Malverde nació en la zona alteña del municipio de Mocorito, ubicado a unos 120 kilómetros al norte de Culiacán. Fue un bandido y asaltante de caminos que operó en la zona serrana del municipio de Culiacán y el monto de sus fechorías lo repartió entre los pobres, lo que provocó quejas entre los poderosos hacendados".⁶⁶

En México la mayor parte de su población es católica, por lo que la mayoría es religiosa; de ahí que los narcotraficantes tengan la necesidad de tener una religión que les permita hacer lo que la religión católica les prohíbe. Para eso deben de tener sus santos y simbología trasmutados de la religión católica. En sus nuevas creencias es en donde puede desahogar su sentimiento religioso, religión que está basada en una cultura violenta. Los santos profanos a los que se encomiendan les proveen de un sentido y una

⁶⁵ Javier Valdez, *Conmemoran en Culiacán 104 años de la muerte de Jesús Malverde*:<http://www.jornada.unam.mx/2013/05/04/estados/029n2est>. [Capturado el 7 de Agosto del 2015]

⁶⁶ <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/04/estados/029n2est>, *Ibidem*

identidad plena entre los narcotraficantes, que ahora ya no sólo es de ellos, sino que se ha ampliado al sector popular.

José Manuel Arce, investigador del colegio de la frontera norte, explica que se trata de una fuerte presencia de diversos cultos de mística popular que se caracterizan por una condición luminosa, con dos elementos articulados: son aspectos que proceden de la dimensión religiosa, pero que se construyen desde la religión profana o secular.⁶⁷

La influencia del narcotráfico en la sociedad ya tiene efecto e historia. Realidad que camina en forma estrecha en los senderos de la cultura, reflejándose en la vida cotidiana dando de qué hablar. Sincretismo religioso que se expresa significativamente fuera del catolicismo, santo de la controversia guste o no al catolicismo, Malverde sigue dando sentido a la existencia de los narcotraficantes. A la iglesia católica no le queda más remedio que aguantar y tolerar.

El culto religioso en México se da a través del sincretismo que se dio entre la cultura prehispánica y española. Detrás de cada rito católico está presente la tradición prehispánica, cada fiesta católica tiene un fin de convivencia social, donde el ritual religioso está cargado de símbolos paganos ya sea a la lluvia o a otro elemento de la naturaleza. San judas Tadeo, la santa muerte, y Malverde vienen a ser los sustitutos de la tradición católica, pero al igual que el católico tradicional, este nuevo culto tiene un gran sentimiento religioso. La máxima muestra del sincretismo religioso mexicano es la virgen de Guadalupe, creada a partir de rasgos prehispánicos y españoles.

...En el cerro de Guadalupe, donde hoy es el célebre santuario de la virgen de Guadalupe, tenían éstos un ídolo de una diosa llamada YLAMATEUCTLI o por otro nombre y más ordinario TONANTZIN a quien celebraban fiesta el mes llamado TITITL (diciembre) 17 de un calendario y 16 de otro, y cuando van a la fiesta de la virgen santísima dicen (los indios) que van a la fiesta de Tonantzin.⁶⁸

Malverde se presenta como un símbolo de la fe de los narcotraficantes y de los mexicanos que han adoptado el nuevo culto. Su origen justiciero y sus actos de benefactor de pobres lo sitúan como un icono de la “narcocultura”. Malverde da identidad a una nueva forma religiosa, de todos los que comparten y profesan esta fe, es común que Malverde sea venerado como un héroe, por ser un actor social que estaba en contra de las injusticias, y que a pesar de que delinquía hacía el bien, su forma de ser es lo que hace que tenga cohesión entre los mexicanos que buscan otras formas de experiencia religiosa. Así pues, la fe por este personaje ha ido creciendo, convirtiéndolo en un santo milagroso que intercede por los necesitados y narcotraficantes, encomendándose a Malverde se sienten confortados.

“Voy a pagar una manda
Al que me hizo un gran favor
Al santo que a mí me ayuda
Yo le rezo con fervor

⁶⁷ Arturo Rodríguez García, “Los cultos” en *Revista Proceso* N°25, julio 2009, pág. 73.

⁶⁸ Eduardo del Rio, *El mito guadalupano*, México, Grijalbo, 2010, pág. 17

LA INFLUENCIA DE LA “NARCOCULTURA” EN LOS VALORES

Y lo traigo en mi cartera
Con aprecio y devoción”.⁶⁹

Malverde se presenta como un objeto de identidad cultural, pues un grupo social se lo apropia como un santo milagroso, más este culto se ha extendido a varios sectores sociales. Los narcotraficantes ven en Malverde a un santo de lo posible, el que los cuida en su andar delictivo, un santo que no castiga, sino que es benevolente con los narcotraficantes, pues el mismo Malverde era un bandolero, a la vez es un santo que promueve la violencia, o ese es el sentido que le da dicho grupo. Para asesinar se encomiendan a él, y también para que los proteja de los peligros a los que se exponen por ser narcotraficantes, Así pues, Malverde se presenta como un icono de la “narcocultura”.

Hoy ante tu cruz postrada ¡oh Malverde mi señor! te pido misericordia y que alivies mi dolor! tú que moras en la gloria y estás muy cerca de dios escucha los sufrimientos de este humilde pecador ¡oh! Malverde milagroso ¡oh! Malverde mi señor concédeme este favor y llena mi alma de gozo... Dame salud señor, dame reposo, dame bienestar y seré dichoso.⁷⁰

San Judas Tadeo también se ha convertido en un símbolo de la narcocultura como protector de los narcotraficantes patrón de las causas difíciles. La iglesia católica niega que san Judas Tadeo sea protector de los narcotraficantes, y condena toda devoción del santo por parte de los narcotraficantes. San Judas Tadeo ya tiene también un corrido en donde se expresa la devoción por parte de los narcotraficantes hacia dicho santo, santo de la protección y de las causas perdidas. San judas Tadeo ha sido el último santo en entrar en la veneración de santos profanos por parte del crimen organizado, expresión de una “narcocultura” en donde la religión se vuelva parte importante de la vida del narcotraficante. “con la z marcada en el alma/un san Judas por cierto colgado en el pecho/una súper protege mi vida/un san judas protege mi alma/un diosito protege mis hijos/mil guaruras protegen mi espalda”.⁷¹ “

En Michoacán dicho fenómeno también se ha expandido en especial en el grupo de la familia michoacana y los caballeros templarios. Después de la muerte de Nazario Moreno se empezó a decir que él había resucitado y que hacía milagros, ante eso se le empezaron a construir templos para venerarlo, Nazario siempre se consideró un iniciado y justiciero social, aunque en realidad solo era un delincuente, que supo llevar su ideología a través de la religión y una mala interpretación de la biblia en donde él era el elegido para combatir las injusticias del pueblo michoacano.

...Al creerlo muerto, en algunos sitios de Michoacán se levantaron capillas en su honor y se creó una oración en su nombre. Buenavista Tomatlán es uno de los lugares que albergaba un templo en honor a 'El Chayo', el cual contenía en su interior una imagen suya con la vestimenta de un Caballero Templario decorada con aplicaciones de oro y piedras preciosas. Esta construcción está decorada con

⁶⁹ Corrido a Jesús Malverde, *Cadetes de Linares*: <http://www.musica.com/> [Capturado el 8 de Agosto del 2015]

⁷⁰ *Oración a Jesús Malverde*:

<http://lascosasquenuncaexistieron.com/2011/02/02/oracion-a-jesus-malverde/> neverland, [Capturado el 8 de Agosto del 2015]

una cruz de color rojo -símbolo de Los Caballeros Templarios- y una oración a su fundador. Tras el surgimiento de las autodefensas, fue destruido y lo que quedó del inmueble fue utilizado por estos grupos como trinchera. En la comunidad de Naranjo de Chila, perteneciente al municipio de Aguililla, Los Templarios levantaron otro templo para venerar a Nazario.⁷²

“Oh, señor todopoderoso, líbrame de todo pecado, dame protección bendita a través de San Nazario”.
“Protector de los más pobres, caballero de los pueblos, San Nazario, danos vida, oh, bendito Santo, clama”.

“Luz bendita de la noche, defensor de los enfermos, San Nazario, santo nuestro, siempre en ti yo me encomiendo”.

“Gloria a Dios Padre, te dedico mi rosario, danos salud y más trabajo, abundancia en nuestras casas, que nuestro pueblo esté bendito yo te pido, San Nazario”.⁷³

La ideología de estos grupos delictivos no es otra cosa que el sincretismo de la religión católica y elementos regionales que le dan sentido a sus prácticas criminales en donde quieren encontrar un consuelo para no sentirse perdidos en sus malas acciones. Esto nos da muestra de cómo la “narcocultura” ha influenciado a la cultura mexicana. Si Sinaloa tiene a Jesús Malverde Michoacán tiene a San Nazario.

En un siglo de prohibición de drogas, el narcotráfico ha generado un modo simbólico y cultural que ha contribuido a una legitimación del poder del narco, que se manifiesta en la creencia de santos profanos que dan sentido a la existencia del narcotraficante y una razón de ser para sentirse protegidos por Jesús Malverde la santa muerte o san Judas Tadeo.

⁷² Francisco Méndez, *El líder templario*: <http://sipse.com/mexico/san-nazario-culto-lider-templario-oracion-michoacan>. [Capturado el 8 de Agosto del 2015]

⁷³ <http://sipse.com/mexico/san-nazario-culto-lider-templario-oracion-michoacan>, *Ibidem*.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Solo los necios niegan que México esté atravesando una crisis de violencia. Se observan con alegría todos los esfuerzos por liberar a México de todo lastre de violencia, activando los valores que ayuden a hacer futuro. Y ello aviva debates, no siempre faltos de optimismo en que se puede tener un mejor país. Se constata de hecho que determinados sectores de la política se afanan por imponer su forma de entender el Estado.

La “narcocultura” es una cara de las tantas vertientes del narcotráfico, donde el narcocorrido es su máxima expresión. Las descripciones básicas de todo narcocorrido giran en torno al poder, violencia, muerte traición, ilegalidad, dinero, vestimenta, arquitectura, literatura, películas, series, consumo, relaciones sentimentales etc. Por eso se puede decir que la “narcocultura” es una visión de vida.

El narcocorrido es entonces el discurso que expone la visión del mundo y la realidad del narcotráfico en un contexto histórico y social. Esto nos permite ver como los narcotraficantes perciben la realidad, así como su vida diaria. Mujeres objetualizadas, camionetas, armas y manera de vestir. A través del narcocorrido podemos observar sus intereses y fines que se reflejan en la sociedad. La influencia de la “narcocultura” ha tenido repercusiones en la cultura, economía y política influyendo con antivalores que rompe con el orden social establecido.

Sustentada en un sistema capitalista y en una ideología individualista en donde el otro se reduce a un mero objeto en donde la comunidad se ve pisoteada por intereses individuales y por la violencia que atenta contra su comunidad y actores sociales.

Para contrarrestar estos antivalores es necesario que nuestra sociedad mexicana encuentre un punto en la equidad social en donde haya un respeto en torno a todos los sujetos para que encuentren una dignidad para el desenvolvimiento tanto individual como comunitario. Donde las relaciones sociales se construyan en un plano horizontal para que se dé una sana convivencia, y en donde la individualidad no pese más que la comunidad a donde pertenecen, sino que haya un equilibrio por el bienestar de todos.

En un plano de equidad la corrupción disminuye. La equidad propicia que se dé una sana democracia, y esto trae consigo una igualdad en el plano social, educativo y cultura en donde se incluye a todos. La democracia debe ser el parteaguas para que sobresalgan los intereses de la colectividad y no solo la voluntad de unos cuantos que se manifiestan siempre violentos.

Toda cultura basada en la vida ha de ajustarse a la existencia y no a la violencia o muerte. La vida clama a gritos la primacía de lo vivencial. Siendo así ¿tiene cabida una cultura estática?, sinceramente creemos que no. Toda involución ha de verse como anticultural, ya que pone frenos a la vida. Cada ciudadano debe impulsar el respeto a la

vida y al otro poniendo todo su afán en el conjunto creacional, dejando a un lado el egoísmo y centrándose en el amor como forma creacional.

Consideramos en consecuencia, que es preciso expandir el horizonte en un criterio de avance y evolución. México ha de verse como un país de vanguardia, que esfuerza por activar el dialogo con toda la humanidad. Hacer cultura de la vida es entregarse a expandir el horizonte humanista. La experiencia invita a compartir el sentir sobre el otro. Sin embargo, tal cultura solo se hará realidad cuando la equidad regule las relaciones interhumanas. Quien se esfuerza, pues por afianzar en el mundo la hegemonía de la equidad esta ya creando. Creemos que toda cultura que se preocupa por el respecto a la vida y al otro está encaminada a un compromiso humanista.

La educación en las zonas serranas puede reducir el problema de la "narcocultura" y la influencia en los jóvenes que imitan la figura de los narcotraficantes. La educación es capaz de crear una conciencia clara del problema que los envuelve, respondiendo a sus inquietudes, pero pensando por ellos mismos las magnitudes que implicando dicho fenómeno en sus comunidades, creando ellos mismos su proyecto de su comunidad desarrollaran su capacidad crítica para ser capaz de discernir el problema que los afecta.

La educación es capaz de crear una cultura sólida y firme en vistas de un horizonte claro de a donde se quiere llegar, fomentando valores que respeten a los demás y el respeto de sí mismo. La educación crea una conciencia donde los individuos son libres de elegir y capaces de emitir un juicio claro, de adoptar o no adoptar las pautas sociales de los narcotraficantes creando una cultura sana y participativa que incluya a todos sus miembros.

Fomentar los valores es crear las condiciones para que los ciudadanos aprendan a ejercitarse en el proceso ético a través de la práctica de reflexionar críticamente sobre los valores universales. Lo importante es que lo lleven a la práctica y no lo teoricen, sino que sean capaces de aprender a valorar el mundo en el que viven de acuerdo con los valores sociales, familiares y educativos que aparecen en su propio entorno, y que aprendan a reconocer y rechazar los contravalores que pervierten y corrompen las prácticas sociales; pero sobretodo es fundamental que aprendan a construir sus propios parámetros de valoración, esto serial primordial para poner un alto a la violencia que ejerce el narcotráfico en México.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Arturo y Serrano Mónica, *Los grandes Problemas de México*, México, El Colegio de México, 2010

Arendt Hannah, *Los orígenes del totalitarismo, (T. III)* Madrid Alianza, 1999

Astorga Luis, *El siglo de las drogas*, México, Plaza Janes, 2005

Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica, F.C.E., México, 1984*

Del Rio Eduardo, *El mito guadalupano, México, Grijalbo, 2010*

Foucault, Michelle, *Vigilar y Castigar*, Siglo XXI, México D.F. 2014

Freire, Paulo, *Pedagogía del Oprimido* Siglo XXI, México D.F 1990

Freud, Sigmund, *El Malestar en la Cultura*, Ed. Alianza Madrid, 2010

Fromm, Erich, *El Corazón del Hombre*, México D.F. F.C.E. 1996

Fronzizi, Gracia J. *El Hombre y los Valores en la Filosofía Latinoamericana del siglo XX*, F.C.E, México 1981

Gadamer, H.G., *Verdad y Método, Salamanca, Sígueme, 2002 (Traducción, Manuel Olasagasti)*

Gutiérrez, Sáenz, Raúl, *Historia de las Doctrinas filosóficas*, Ed. Esfinge, México, 1991

Horkheimer, Max. *Teoría Crítica*. Barcelona. Ed Paidós 2000

Inzunza,S, Alejandra, José Luis Pardo et al., *Dromómanos. Narcoamérica, de los Andes a Manhattan, 55mil Kilómetros tras el rastro de la cocaína*, México, Tusquets ed., 2015

Lenkersdorf, Carlos. *Filosofar en clave Tojolabal*, México Porrúa, 2002

Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Alianza Editorial, Madrid, 2011

Ramos Samuel, *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*, Colección austral. México D.F. 1990

Rodríguez García, Arturo “Los cultos” en *Revista proceso* N° 25 Julio 2009

Ricoeur Paul, *Freud una Interpretación de la Cultura*, Siglo XXI, México D.F. 1999

Rousseau Jacob, *El Contrato Social*, Ed Porrúa, México D.F. 2010

S.E.P., A B C, *de los Derechos Humanos, México, 1992*

Sánchez, Vázquez, *Adolfo, Filosofía de la Praxis*, Grijalbo, México D.F. 1980

Sánchez Vázquez *Adolfo, Ética*, Grijalbo México, 1990

Sartre, J. P., *El existencialismo es un humanismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 1990

Stephepson J., *Los Valores en la Educación*. Gedisa Barcelona, 2001, España

Velázquez D., Jorge, *¿Democracia o Conservadurismo?* Ed. Torres asociados, México, 2006

Victoria Camps, *Prologo en ética, retorica, política, Madrid, Alianza, ed. 2005*

Villoro Luis, *El poder y el valor, Fundamentos de una Ética Política*, Colmex/F.C. E México 1997.

BILIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

Astorga Luis, *Ponencia preparada para la Conferencia Internacional Medios de Comunicación: guerra, terrorismo y violencia. "Hacia una cultura de la paz", Universidad Iberoamericana, México, D.F., 5-6 de mayo de 2003. PDF [Capturada el 1 de agosto del 2015]*

Azcárate, Patricio de. *Obras de Aristóteles*, "La gran moral" · libro primero, capítulo XIII, tomo 2, página 28, Madrid 1873, en Proyecto Filosofía en español, 2005 en <http://www.Filosofía.org.>, [consultado el 23 de diciembre de 2015]

Cadetes de Linares, "Corrido a Jesús Malverde": <http://www.musica.com/> [Capturado el 8 de agosto del 2015]

Carassale, Santiago, *El sujeto y el poder, (Primera traducción al castellano)* <http://www.hojaderuta.org/imagenes/foucault.pdf> [⁷⁴Capturado el 27 de agosto del 2016]

Chomsky/Foucault, *Debate*, "La naturaleza humana: Justicia versus Poder: <https://www.youtube.com/watch?v=09uLcWMQOfY> [Capturado el 26 de Julio del 2015]

Colmillo norteño "el bueno y el malo": <http://www.musica.com/> [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

Edson, *Lechuga: "México duele", 76 El viejo topo 276/ enero 2011, <http://www.elviejotopo.com/> [recuperado el 25 de Julio del 2015]*

Enigma norteño. “los lujos”: <http://www.musica.com/> [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

García, Diego, *Balance moral del siglo xx, conferencia “La ética de la responsabilidad de Max Weber:* <http://www.march.es/conferencias/anteriores/index.aspx?b0=etica&l=1>, [Capturado el 23 de diciembre del 2015]

González, Víctor: “Oración a Jesús Malverde”: <http://lascosasquenuncaexistieron.com/2011/02/02/oracion-a-jesus-malverde/> neverland, [Capturado el 9 de agosto del 2015]

López, Romeo, *BrevisimahistoriadelcrimenorganizadoenMichoacán:* <http://subversiones.org/archivos/19328>. [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

Los tigres del norte. “El circo”: <http://www.musica.com/> [Recuperada el 4 de agosto del 2015]

Los traviesos de la sierra. “El señor de la corbata”: <http://www.musica.com/> [Recuperado el 6 de agosto del 2015]

Lugo, Meño, “Zapatillas Ferragamo”: <http://www.musica.com/> [Recuperado el 6 de agosto del 2015]

Medina, Hernández, J, *La culturación en el pensamiento filosófico de Samuel Ramos:* <https://filosofiamexicana.files.wordpress.com/2010/09/julio-cesar-medina-hernandez-samuel-ramos>. [Recuperada el 1 de agosto del 2015]

Méndez, Francisco, *El idertemplario:* <http://sipse.com/mexico/san-nazario-culto-lider-templario-oracion-michoacan>. [Capturado el 9 de agosto del 2015]

Pérez, Eduardo, *La santa muerte e el extraño culto que atrae y aterra a México:* <http://www.guioteca.com/mexico/la-santa-muerte-el-extrano-culto-que-atrae-y-aterra-a-mexico/> [Recuperado el 7 de agosto del 2015].

Pineda, Víctor: *Semiotica de la cultura:* http://www.altodelaluna.com/alto/index.php?option=com_content&view=article&id=585:semiotica-de-la-cultura&catid. [Recuperado el 25 de Julio del 2015]

Pulido, Eduardo, *Movimiento alterado: las polémicas canciones en ferias y la violencia como negocio:* <http://www.sinembargo.mx/08-01-2013/483513>. Redacción, sin embargo. [Recuperado el 5 de agosto del 2015]

Quintanilla, Beto, “La santísima muerte”: <http://www.sonicomusica.com/> [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

Ríos, Alfredo, *El “Komander”.* “Si señor yo soy de rancho”: <http://www.musica.com/> [Recuperado el 6 de agosto del 2015]

Ríos, Alfredo, "Sanguinarios del M1": <http://www.musica.com/> [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

Subirats, E, *Salir del canon*: <http://aldea21.mx/eduardo-subirats-salir-del-canon/> [recuperado el 29 de octubre del 2015]

Tapia, Roberto, "El hijo de la tuna": <http://www.musica.com/> 2009. [Recuperada el 4 de agosto del 2015]

Valdez, Cardenas, J, "Conmemoran en Culiacan 104 años de la muerte de Jesús Malverde": <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/04/estados/029n2est>. [Capturado el 7 de agosto del 2015]

Valenzuela Arce José, Narco(corridos), melodrama y cultura popular, PDF: <https://www.e-periodica.ch/cntmng?pid=ver-001:2010:57::618> [Capturado el 25 de Julio del 2015]

Vargas, Llosa, Mario. "Los sicarios", *diario el país, España* 4 de octubre de 1999: <http://elpais.com/diario/1999/> [recuperado el 26 de Julio del 2015]

Villoro, L, *Del estado homogéneo al estado plural*: http://envia.xoc.uam.mx/tid/lecturas/Unidad%20II/Villoro_estado.pdf [recuperado el 25 de Julio del 2015]

Villoro, Luis, *propuesta de la libertad*: http://www.estepais.com/inicio/historicos/106/1_propuesta_de%20la%20libertad_villoro.pdf . [Recuperado el 25 de Julio del 2015]

Yañez, Jorge, *Oración de la santísima muerte*: <http://www.santamuerte.org/oraciones/6567-oracion-de-la-santisima-muerte.html> [Recuperado el 7 de agosto del 2015]

Zepeda, Raúl, *¿Qué es el estado fallido y el Estado débil?*: <https://zepecaos.wordpress.com/estado-fallido-y-estado-debil/> [Recuperado el 28 de Julio del 2015]